



EVOLUCIÓN DE LA LENGUA VASCA

Por RESURRECCIÓN MARÍA DE AZKUE

INTRODUCCIÓN

Confieso que es más fácil y sería más provechoso exponer la revolución de la lengua vasca que su evolución; más fácil, pues tendría el expositor mayor abundancia de datos; más provechoso, porque contribuiría con su labor a evitar que la lengua siga siendo desfigurada, despopularizada y por lo mismo muy debilitada.

Hecha esta confesión parecerá no poco extraño que quien la hace emprenda la otra labor, la más difícil y menos provechosa. Esto obedece a que uno de los revolucionarios de la lengua — es verdad que en poco más de un año — fué el autor de estas líneas. Por lo cual parece más puesto en razón sea de otro la pluma que acometa esta campaña.

Dividiré mi trabajo en dos partes: exponiendo en la primera la evolución del dialecto bizkaino y en la segunda la de otros dialectos. Bueno será advertir desde luego que esta segunda parte ha de resultar

más pobre, por disponer de menos elementos fidedignos que para exponer la primera; pues me propongo, como es natural, valerme de datos ciertos. Cuando alguna vez no lo fuesen por completo, expondré la teoría indicando sus grados de probabilidad. Al exhumar, por ejemplo, flexiones arcaicas como *zedin* de indicativo, que ha llegado a nosotros como sinónima de *zan*, viendo que un mismo autor se vale tan pronto de la una como de la otra, veré en esto la probabilidad de que un tiempo hayan sido de suyo distintas ambas flexiones, aunque a nosotros, sin duda por falta de ideas correspondientes en castellano, hayan llegado como sinónimas.

Tal nos sucede con flexiones de grupos verbales como *il banadi* (que todavía vive en bizkaino, aunque en otros haya muerto ya) e *ilten banaiz*. La significación literal del primer grupo es «si yo muera», equivalente a «si yo muriera ahora». Como en castellano, a pesar de existir el subjuntivo presente con otras conjunciones — por ejemplo «cuando yo venga, para que yo venga» y aún con la hipotética agrupada «con tal que yo venga» — con la hipotética simple «si» no es hoy usada. De aquí que en varios dialectos hayan muerto flexiones como las de los grupos verbales *etor* o *etofi banadi*, *baadi*, *badadi*... mientras que viven, porque viven también en castellano, las mismas flexiones *nadi*, *adi*, *dadi* con otras conjunciones: *etor* o *etofi nadila*, *nadin*, *nadinean*, *nadineko*... etc.

En vez de «si yo venga» se dice hoy «si yo vengo» y muchos vascos (pensando, sin darse cuenta, en castellano) dicen, por ejemplo, *ilten* o *iltzen banaiz* en vez de la flexión tradicional y pura *il banadi*. Y así como de la existencia de *il banadi* e *ilten banaiz* sacamos como deducción la realidad de las ideas hipotéticas de subjuntivo próximo, hoy arcaicas en algunos dialectos; así de la coexistencia de *il zedin* e

il zan o *zen* podemos deducir como probable que el vascuence tuvo un tiempo lo que hoy no tiene: ideas de aoristo como el griego.

Esto me recuerda una doctrina que expuse en mi discurso de ingreso en la Real Academia Española, pág. 17, al fin: «El número dual, propio de muchas lenguas antiguas, no existe en vascuence. Indicios de que en un tiempo existiera ofrecen los nombres de varios miembros duplicados del cuerpo humano. Su inicial es precisamente la del numeral *bi* dos: *belaun* rodilla, *belañi* oreja, *begi* ojo, *beso* brazo, *biri* pulmón. Siento no saber a punto fijo el nombre del vascólogo que hizo este descubrimiento». Hoy me cabe el gusto de añadir que tal doctrina parece que fué ya expuesta (no sé si también descubierta) por nuestro carísimo compañero el fecundo escritor vasco Arturo Campión en alguna de sus obras. Él antes de pasar a la eternidad ha empezado ya su reposo. Campión en medio siglo de constante y bien organizada labor no hubo menester de estímulos que le incitaran a ella. Hoy que ha empezado (él dirá y yo diría que a padecer) el reposo previo del que más tarde ha de gozar, unámonos, ya que no para estimularle, para premiar su ingente y hermosa producción; unámonos amigos suyos, ya lo seamos de trato íntimo y cordial, ya de ideas o ya simplemente amigos y admiradores del brío y elegancia de su pluma. Hace ya treinta y un años tuve yo la grata ocurrencia de dedicarle una de mis primeras producciones: EL MÉTODO PRÁCTICO PARA APRENDER EL EUSKERA BIZKAINO Y GIPUZKOANO, hoy tengo el cordialísimo consuelo de ofrecerle como homenaje a su memoria esta, sin duda de mis últimas labores: LA EVOLUCIÓN DE LA LENGUA VASCA.

Bilbao a 19 de Marzo de 1929.

Seis años han pasado desde que terminada la primera parte de esta obra me proponía, para empezar la segunda, consultar al pueblo y anotar cuanto en él ha caído en desuso, de vocablos, modismos, flexiones verbales y otros documentos morfológicos contenidos en las obras de Dechepare, Leizarraga, Oihenart, Axular, Mendiburu, Cardaberaz y algún otro.

Hubè de aplazar esta ardua tarea por dar cima 1.º a la obra de LITERATURA POPULAR DEL PAÍS VASCO que desde muchos años atrás tenía en preparación y aún redactada en gran parte, 2.º a GIPUZKERA OSOTUA, publicada este mismo año.

Si al terminar de dar a luz su obra folklórica no tuviese ya su autor arrestros para estudiar a fondo la evolución de los otros dialectos vascos, surja o surjan del seno de nuestro *Euskaltzaindi* quienes le susfituyan en esta labor.

Bilbao a 12 de Octubre de 1935.



EVOLUCIÓN DE LA LENGUA VASCA

(ENSAYO)

PRIMERA PARTE

EVOLUCIÓN DEL DIALECTO BIZKAINO

Seis obras conservamos, escritas en este dialecto, que contienen buen número de arcaísmos y constituyen la base de este estudio. La más importante de ellas es el precioso libro de REFRANES Y SENTENCIAS, de autor desconocido, impreso por primera vez en Pamplona el año de 1596. La segunda es el MÉTODO BREVE PARA APRENDER LA LENGUA VIZCAINA escrito por el presbítero bilbaino Rafael Micoleta el año de 1653. La tercera es la traducción que del Catecismo de Ripalda hizo el licenciado Martín Ochoa de Capanaga, presbítero, beneficiado de Mañaria, y publicada en Bilbao el año de 1656. La cuarta, de muy poco interés, es otra Doctrina Cristiana traducida por el Doctor Betolaza, opusculito publicado también

en Bilbao del cual sólo 16 pequeñas páginas han llegado a mis manos. La quinta y la sexta son un poema, que se ha conservado inédito hasta nuestros días y varios proverbios que salieron de la pluma del historiador Garibay.

La primera de estas cuatro obras consta de 64 páginas y contiene 539 proverbios no numerados, algunos de ellos repetidos. Un sólo ejemplar se conservaba hasta nuestros días, existente él en la Biblioteca del Gran Ducado de Hesse (Alemania), ejemplar que tuve entre manos el año de 1907, primero en la misma Biblioteca y días después en la Municipal de Colonia a donde me lo enviaron por correo, según costumbre del país. Hizo de esta obra nueva edición, de cien ejemplares, el benemérito vascólogo holandés Van Eys, bajo el título PROVERBES BASQUES-ESPAGNOLS. El título original es como sigue: REFRANES Y SENTENCIAS COMUNES EN BASCUENCE, DECLARADAS EN ROMANCE CON NÚMEROS SOBRE CADA PALABRA, PARA QUE SE ENTIENDAN LAS DOS LENGUAS. IMPRESSO CON LICENCIA EN PAMPLONA POR PEDRO PORTALIS DE AMBERES. Van Eys, que la reprodujo admirablemente, cometió un pequeño lapsus al juzgar el dialecto en que fueron escritos los proverbios, pues dice: *le dialecte est celui de Guipuzcoa légèrement influencé de Biscaien*. Hubiera acertado cambiando los vocablos de los dialectos, pues aunque la obra tiene algunos guipuzcoanismos, y algún nabarrismo, que más tarde serán expuestos, el dialecto dominante es el bizkaino. Más tarde hizo, no sé quién, en Bilbao, imprenta de Astuy, una nueva edición, muy incorrecta por cierto, en que aparece alterado no sólo el orden de los proverbios y la ortografía del escrito original sino hasta la esencia de no pocos vocablos. De los muchísimos de estos proverbios citados en el Diccionario algunos llevan por número el que tienen en esta tercera edición.

Cierto es que la edición anterior a ella aparece llena de erratas, que en su inmensa mayoría datan de la edición pampe-lunense. Como espero que un día no lejano nuestra Corporación se decidirá a publicar en las páginas de su Revista las 64 de que consta tanto la primera como la segunda edición, expondré al fin del presente Estudio una lista minuciosa y numéricamente ordenada de todas las erratas a que arriba me refiero.

El original manuscrito de la obra de Micoleta se conserva en el Museo Británico de Londres. Lo consulté el verano de 1927, habiendo dado cuenta minuciosa de mi trabajo en nuestra Revista EUSKERA, Tomo IX, página 218 y siguientes. De esta obra se han hecho dos ediciones: una el año de 1881 en la REVISTA (barcelonesa) DE CIENCIAS HISTÓRICAS, no poco incorrecta. Otra, por cierto muy esmerada, la hizo Dodgson en Sevilla, diez y seis años más tarde, a la cual me he de referir cada vez que cite páginas y líneas en que se contienen los arcaísmos que he de registrar.

Dos son asimismo las ediciones que se han hecho de la obra de Capanaga. Una, la antes citada de 1656, por Juan de Azpiroz; la otra hizo el mismo Dodgson en Vizeu el año de 1893, añadiéndole como a su edición de Micoleta, una colección alfabéticamente ordenada de sus formas verbales con este curioso título: CAPANAGAREN ERASKITZAKO BOST EUN ORKOYEN BEGARTATZEA, que podemos medio entender, gracias a su traducción francesa: *Index des 500 formes du Verbe de Capanaga*.

Aunque hace ya siglos que desapareció en la Iglesia la costumbre de hacer penitencia pública, voy a citar unas palabras del apéndice inglés que añade Dodgson con el título *After-words* y vasco correspondiente *Atzeneko itzak*. Entre otras curiosas aserciones dice de Capanaga que «no escribió tan bien como Pedro Astarloa o frai Bartolomé de Santa Teresa» y poco después añade: «sin embargo él no escribió Asquence».

Siguen dos páginas escritas en inglés, como las líneas precedentes, y al pie de su firma expone la fecha en otras tres lenguas: latín, portugués y vascuence bizkaino, con ligeras variantes.

La cuarta obra que al efecto he consultado vale muy poco, a pesar de la fecha de su publicación. Se titula *DOCTRINA CHRISTIANA EN ROMANCE Y BASQUENCE, HECHA POR MANDADO DE D. PEDRO MANSO, OBISPO DE CALAHORRA Y LA CALZADA, Y DEL CONSEJO DEL REY NUESTRO SEÑOR, PARA LAS TIERRAS BASCONGADAS DE SU OBISPADO, REDUCIDA POR EL DOCTOR BETOLAZA A LENGUAJE MÁS COMÚN Y MÁS USADÓ Y QUE CON MÁS FACILIDAD SE ENTIENDE EN TODAS ELLAS, PARA BIEN Y UTILIDAD DE SUS OBEJAS DE AQUELLAS PARTES, QUE POR LARGOS AÑOS LAS APACIENTE Y GOBIERNE A GLORIA Y HONRA DE DIOS NUESTRO SEÑOR, AMÉN.* De este incompleto opusculillo he podido extraer muy poco, a pesar de lo que Dodgson nos asegura hablando de él en lo que él llama Prólogo, trozo incluido en la pág. CLXV: «después de la nunca bastantemente sentida pérdida de los ejemplares del Catecismo de Ostolaza, primer libro conocido en el dialecto bizkaino y primer libro bascongado impreso en España, que tuvieron hace algunos años los señores Don Antonio de Trueba y el juez retirado Don Berriozabal...» etc., etc.

De esta obrita habla Vinson en la página 47 de su *BIBLIOGRAPHIE DE LA LANGUE BASQUE*. Como título de ella expone una copia, no del todo exacta, del que se lee en el ejemplar que ha llegado a mis manos (único de que tengo noticia cierta). Una reproducción estereotipada se conserva en la Biblioteca de nuestra Corporación. Vinson llama Ostolaza al autor de este librito. Es posible que el pequeño lapsus, de sustituir por este apellido el de Betolaza, haya procedido del amanuense del Sr. Zabalburu, capitalista bilbaíno que poseía en su Biblioteca un ejemplar de la humildísima

obrilla. Al pie del largo título puso Vinson estas aco-
taciones: *Pet. in-4. 8 fts. n. ch. à deux col.* (Pequeño
en cuarto, 8 hojas, no cifradas, a dos columnas) y
añade esto que traduzco: «debo estos informes a la
amabilidad de D. Fr(ancisco) de Zabalburu, de
Madrid, propietario del único ejemplar conocido, el
cual se ha negado siempre en darlos más amplios.
Al pie del título figura la conocida abreviatura de
Jesus hominum salvator — JHS — que se ve también
en algún otro catecismo como de Pouvreau, y debajo
consta que la obrita fué «impresa con licencia en
Bilbao por Pedro Cole de Ibarra, impressor de este
muy noble y muy leal Señorío de Vizcaya. Año
de 1596.

Debió de tener la obrita más páginas de las que
constan en el ejemplar que hice reproducir, pues al
pie de la última (la décima sexta) se ve un pegado de
dos renglones extraídos sin duda de la página que
seguida. Esos renglones dicen: *Amacagarrena mo-*
destia, y el segundo *Amabigarrena castidadea*.
Aunque el escrito es anterior al Catecismo de Ca-
panaga con prioridad de 60 años, su lenguaje sin
embargo no es más arcaico que el de este. Al con-
trario, mientras el Licenciado trae los arcaismos *baea*
pero (5-2), *egun hoy* (4-23), *arean* de allí (6-16),
gatxerean (5-2), *ilaen eta bizien juzgaetara* (6-18),
iaio zidin nació (6-2), *ilak beatutea* sepultar a los
muertos (14-27), el Doctor dice en su lugar *baya*
(4-30), *¿gaur?* (4-21), *arik* (6-22), *gatx guztirik* (4-30),
juzgaetan hilak eta biziak (6-23), *jayo zan* (6-11),
hilak enteretea (14-3).

Otra quinta obrita, debida a la pluma de Pedro
Ignacio de Barrutia, titulada ACTO PARA LA NOCHE
BUENA y publicada en la revista EUSKALZALE el año
de 1897, nos servirá también de fuente de arcaismos
bizkainos, así como también los proverbios de Gari-

bay. Nació Barrutia en Zalgo (Aramayona) el año de ..., hijo de mondragonés y aramayonesa. Vivió en Mondragón ejerciendo el cargo de escribano.

El estudio de la primera parte comprenderá estos seis Capítulos:

- I. ARCAISMOS MORFOLÓGICOS.
- II. ARCAISMOS LEXICALES.
- III. FONÉTICA Y ORTOGRAFÍA.
- IV. ELEMENTOS DE OTROS DIALECTOS VASCOS Y ROMANISMOS.
- V. LUCES QUE NOS SUMINISTRA LA TOPONIMÍA.
- VI. EXPOSICIÓN DE ERRATAS DE LAS DOS PRIMERAS EDICIONES DEL LIBRO DE REFRANES Y SENTENCIAS.

CAPÍTULO I

ARCAISMOS MORFOLÓGICOS

Escrupulosamente examinada la morfología de estos viejos libritos, pueden sus arcaismos ser comprendidos, para su mejor inteligencia, en estos grupos:

A) El infinitivo indeterminado.— *B)* El infinitivo nominalizado de verbos terminados en *n*. — *C)* La formación del futuro. — *D)* Algunas flexiones verbales. — *E)* El arcaismo en la declinación.

A) El indicativo indeterminado

Respecto de la indeterminación del infinitivo se dijo en el tratado de la MORFOLOGÍA VASCA (521-17...) que los modos imperativo, subjuntivo y potencial exigen que el infinitivo, agrupado al auxiliar, no reciba ninguna de estas sus dos determinantes *i*, *tu*. *Ikus beza*, *ikus dezadanean*, *ikus daiteke* y *ar beza*, *ar dezadanean* y *ar diteke*. Se añadió allí que en dialecto bizkaino ya no hay modos indeterminados y en G sólo en casos aislados se nota su presencia. Los ejemplos antes citados de infinitivo indeterminado los decimos hoy en bizkaino *ikusi begi* o *bei*, *ikusi dagidanean* o *daidanean* e *ikusi daiteke*, como también *artu begi*, *artu dagidanean* y *artu daiteke*. En G se oyen frases aisladas como *ekar zak*, *ar zak*, *ar beza*, *adi zak* y *adi zazu* o *ai zak* y *ai zazu* como también, por ejemplo, al jugar al mús dicen muy lindamente *mintza* por imperativo de *mintzatu*; pero por lo general en los tres modos antes citados las determinantes *i* y *tu* figuran en el infinitivo, como si no fueran modos indeterminados.

En dialecto B queda también algún vestigio fósil de esta indeterminación, por lo menos en estos ejemplos. Al final de una visita una persona dice muy bien a otra, a quien trata con respeto: *geldi bedi ondo* en vez de *gelditu bedi ondo*. En muchas zonas se oye todavía *ken ortik* por *kendu ortik*, siendo también muy usada por el pueblo la locución *or konpon*, *Mari Anton*. Los patrones de Lekeitio, al ordenar que las lanchas cambien de cala para pescar, se valen del imperativo indeterminado *alda* en vez de *aldatu*. De boyeros oímos con mucha frecuencia *aida* y *aida adi* por *aidatu* y *aidatu adi*. Los jugadores de cartas se valen,

por lo menos en Elantxobe, del lindísimo *eba* por *ebagi*; para indicar, al jugador vecino, que parta el naípe.

Si, fuera de estos fósiles, ya no corren infinitivos indeterminados, en cambio hay en el libro de REFRA-
NES Y SENTENCIAS estos ejemplos: 1.º *Adi* por *aditu* atender, en el número 1: *adi adi ze Jaungoikoa dagok adi* mira con cuidado que el Señor de lo alto te está mirando. También Barrutia trae estos dos ejemplos: *adi ezak, Belzebu* atiende Belcebú (EUSKALZALE, I, 413-43), *adi ezazu gure negaña* atended nuestro llanto (Ibid., 402-34). 2.º *Agir* por *agirtu* «aparecer», en el núm. 52: *unaiok ari zitean, gaztaeok agir zitean* los pastores rñieron, los quesos parecieron; y en los números 401 y 516, que son uno mismo repetido: *lagunen gatxa agir ze ezana* el daño de tu compañero no le descubras. 3.º *Aita* por *aitatu* «mencionar» en el núm. 515: *leloa beñi dan artean aita* en tanto que es nueva la canción nóbrala (el autor lo traduce incorrectamente por «es nombrada». 4.º *Ar* por *artu* en el núm. 363: *Zamarien ostikoà da gestoa, nok berak ar bez bere idekoà* coz de rocín mala es, cada cual tome su igual; y en el 411: *ar ezak Maiatzean auntz baltzaren eznerean ta akio beti betesegin eznerean* recibe en Mayo leche de la cabra negra y siempre continúa de la leche que tiene cría de dos años; y en el 439: *ar ezak leien ganeko lañoa ta dokek goxera gaxoa* toma la nieve de sobre el hielo y tendrás mala mañana; y en el 454: *emaiten deutse-nari, demaen legez ar bez* a quien se lo dan tómelo como se lo dieren; *atsegin ar ezazu Belengo pastoreak* recibid consuelo pastores de Belén (Barrutia, EUSKALZALE, I, 414-17). 5.º *Añi* por *añitu* «refñir» en el núm. 52, ya citado al exponer el indeterminado *agir* por *agirtu*. 6.º *Asper* por *aspertu* «vengarse» en los números 10 y 361: *aspertu banekio, asper lekiket*

si yo me vengase de él, él se me vengaría; *saira nozu, asper zakidaz* en la buitrera me tenéis, vengasme. 7.º *Az* por *azi* en el núm. 136: *az ezak eñoia, diratan begia ta mutil geiztoak kendu deike argia* cría al cuervo, sacar te ha el ojo y quitar te ha la luz el mal mozo. 8.º *Bero* por *berotu* en el núm. 355: *aoti bero ezak labea ta zaña* por la boca calienta el horno y el viejo. 9.º *Bior* por *biortu* «volver» en el núm. 486: *zartegia bior zidin jai pañira* la vejez volvióse al nuevo nacimiento. También Micoleta trae este indeterminado, según veremos más tarde. 10.º *Eizar* (*exar*) por *eizartu* (*exartu*) «arar» en el núm. 452: *ni ilazkero bere idiok eizar daie* aún después que yo muera los bueyes ararán. 11.º *Eska* por *eskatu* en el núm. 257: *eska zeakio daukanari ta bai onderextenari* no pidas al que tiene y sí al que bien te quiere. 12.º *Ezkon* por *ezkondu* en los números 240 y 382: *ire ideaz ezkon adi ta aiza* (*axa* dice el texto o *aja*) *aiza ondo beti* cástate con tu igual y serás siempre bien; *ezkon ezak semea nai doanean ta alabea al dagianean* casa al hijo cuando quieras y a la hija cuando puedas. 13.º *Gal* por *galdu* en los números 188 y 513: *gal bidi gizona ta ez aren ospe ona* piérdase el hombre y no su fama buena; *eznea, guria ta odola eñorean atara neban ta ezer irabazi ez nezan ta ene beixua gal nezan* leche, manteca y sangre saqué de la teta, y nada no gané (sic) y perdí mi vaquilla. También en una curiosa composición de Barrutia (EUSKALZALE, I, 413-3) se lee: *galdu nok eta gal adi* me he perdido y piérdete. Henao en AVERIGUACIONES DE LAS ANTIGÜEDADES DE CANTABRIA, primera edición, página 342, cita este texto: *Galdu aiz eta gal adi* te has perdido, y te perderás (más exacto, piérdete). 14.º *Ken* por *kendu* quitar: *ken zaitez oñik* quitáos de ahí (Barrutia, EUSKALZALE, I, 413-51). 15.º *Ora* por *oratu* en el número 230: *egaz baneki* (por errata dice *maneki*) *ora nekikeo*

txoriari si volar supiese trabaría el páxaro. 16.º *Sar* por *sartu* en el núm. 209: *Sar dina geben lekuan, bere kaltean* el que entrare en lugar vedado, en su daño. *Pastoreak, ea bañura sar zaitetz* pastores, ea entrad adentro (Barrutia, EUSKALZALE, I, 414-62). 17.º *Senda* por *sendatu* en el núm. 251: *uzkur baakio ekatxari, senda akike eguzkiari* si te agachas a la tempestad, al sol te robustecerás. ¡Oh fuerza de la rima, que obligaste al autor a decir *eguzkiari* por *eguzkitan*! 18.º *Uler* por *ulertu* «entender» en el número 194: *uler ezak lenago ta itz egik geroengo* entiende primero y habla postrero. 19.º *Uza* por *uzatu* «ahuyentar» en el número 165: *azarkuntzeak bildura uza bez, ze ilteko edo biziko gudura goakez* el atrevimiento ahuyente el miedo, que para morir o vivir iremos a la guerra. 20.º *Uzkur* por *uzkurtu* «agacharse» en el núm. 251, citado ya al exponer el indeterminado *senda: uzkur baakio ekatxari,...* etc.

Nada de extraño tendría que algunos lectores, en vista de la locución *agir ze ezana* del segundo ejemplo antes citado, crean que en él hay no uno sino tres arcaísmos, tantos como palabras: *agir* por *agirtu* o *agertu*, *ze* por *ez* y *ezana* por *egina*. *Ze*, como se dijo en la MORFOLOGÍA VASCA, pág. 470-33, es metátesis de *ez*, que aún se oye en varias comarcas del B. *Ezana* o *ezan* es flexión de otros dialectos correspondiente al B *egin*.

También Micoleta trae estos tres ejemplos: *adi zait badauke kaltzerdiak punkturik askaturik* mira si tienen algún punto suelto las medias, (páginas 23-38). Es precisamente el primer ejemplo del libro de REFRAINES: *adi* por *aditu*.

Nótese de paso el solecismo de *adi zait badauke* por *badauken* o *etedauken*.

De este sufijo conjuntivo *-n* se habló largamente en la MORFOLOGÍA VASCA (página 372-26...). Entre otras cosas se advirtió que «desgraciadamente muchos — y no solo autores ramploñes — confunden el «si» hipotético *ba* y este «si» de averi-

guación o inquisitivo *n*,» «tiene el afijo inquisitivo *n* por variantes *nez*, *nz*, *ntz*, *nentz*: *eztaki gertako yakonez* por *gertako yakon* (Añibarro); *nork daki itzuliko denz* en vez de *itzuliko den* (Axular)»... «Muchos (se añadió allí) a la flexión que lleva esta *n* inquisitiva añaden siempre el modal dubitativo *ete*, *ote*. *Nok daki auxe izango etedan?* quién sabe si será este? (Uriarte).

Los otros dos ejemplos de infinitivo indeterminado que se leen en Micoleta son estos: *penetan bior ekidan emon zengidan gloria* la gloria que me diste (sic) en pena se me volvió (34-4) y *ez*, *ezpada geldi zate elsean*, *urgazi egiozu kriadeari ta garbi ezazuz ene eropa guztiak* no, sino quédate en casa, ayuda al ama y limpia todos mis vestidos (29 - 33). En este párrafo hay dos infinitivos indeterminados: *garbi* por *garbitu* y *geldi* por *gelditu*. Capanaga trae este único ejemplo: *ar ezazu* (153-17).

Antes de dar por terminada la exposición de estos infinitivos indeterminados arcaicos haré unas advertencias:

1.^a Que ya entonces corrían en el pueblo infinitivos determinados por el sufijo *tu*, aun en esos modos imperativo, subjuntivo y potencial. Ejemplos nos da el libro de REFRANES: *aspertu* en el número 10, *enzindu* fiarse en el 536, *gondu* aprovechar en el 514, *galdu* en el 348, *luzatu* en el 490 y *ukatu* 510. El lector puede consultarlos al fin de este estudio.

2.^a Que de los ejemplos de indeterminación antes citados hay algunos que por ser de indicativo necesitan el determinante *tu*. Por ejemplo, es correcto el indeterminado *gal*, en la frase imperativa *gal bidi gizona* «piérdase el hombre», pero no lo es en la frase indicativa *ene beixua gal nezan* perdí mi vaquilla. En tal frase es incorrecto hasta el uso de la flexión subjuntiva *nezan* por la indicativa *neuan*: *galdu neuan* la perdí. Como flexión subjuntiva, significando

«para que yo la perdiese» es ciertamente correcta tanto la flexión como el grupo verbal.

3.^a Que así como hay en el libro de REFRANES, según se ha visto, diez y ocho verbos indeterminados por ausencia del sufijo *tu*, sólo hay uno (el del ejemplo núm. 9 *az* por *azi* criar) que pierda la determinante *i* en los mismos modos imperativo, subjuntivo y potencial. En el Refrán número 9 se lee *ibini egik* «ponlo» en vez de *ibin egik*, en el 514 *etofi badakik* si te viene (literal si te venga) que debiera ser *etor badakik*; y así mismo se leen *itxi* por *itx* en el número 26, *sorosi* por *soros* en los números 78 y 152, *etxi* por *etx* en los 525 y 530. En Barrufía (EUSKALZALE, I.) se leen *Ibini bidi* póngase 403-53, *ibini eizke* puedes ponerlos, 413-60. Únicamente en una curiosa flexión de imperativo se lee indeterminadamente, como es natural: *Agan ibinzu gogoa* poned en aquél el deseo, 412-13.

4.^a Que ni su coetáneo Betolaza (a) Ostolaza, ni el que había de seguirle años después, Licenciado Capanaga, presentan ejemplos de estos preciosos arcaísmos de infinitivo indeterminado. Por la flexión subjuntiva correspondiente a «para que nos libre» dice siempre Betolaza *libradu gagizan* y no *libra gagizan* que sería lo correcto... si no se tratara de vocablo románico. En Capanaga se lee este único ejemplo: *arnasa eta animo ar ezazu* cobrad aliento y ánimo, (153-17).

5.^a Añado esto de vocablo románico porque hoy, lo que no entonces, se oyen ejemplos de infinitivos de aspecto indeterminado, de varios verbos de fondo alienígena. Tales son los imperativos *altza ortik* «levántate de ahí» por *jagi ortik*, *pregunta gura dozunari* «pregunte usted a quien quiera» por *itandu*, *bota bat edo beste* «echa alguno que otro» por *egotzi*,

libra gaizan «para que nos libre» en vez de la locución arriba citada de Betolaza. Estos *altza*, *pregunta*, *bota* y *libra* son al parecer indeterminados de *altzadu*, *preguntadu*, *botadu* y *libradu*. En realidad no lo son, pues en casi todas las zonas de este dialecto bizkaino se dicen tales infinitivos aun en indicativo: *altzako dau*, *pregunta neutsan*, *bota nai neuke*, *librako da...*, etc., etc. El sufijo determinante *du* se dice en vez de *tu* 1.º con vocablos terminados en *n* y *b*: *biñindu*, *garandu*, *lerdendu*, *bardindu*, *ondu* y *saldu*, *galdu*, *isildu...*, etc. 2.º con temas románicos terminados en las vocales *e*, *a*, *i* (todos los vocablos son tomados de Barrutia en EUSKALZALE, I): *juntadu* 402-11, *ordenadu* 402-13, *akordadu* 402-36, *pagadu* 403-52, *eskribidu* 402-41, *prometidua*..... Trae varias veces *kunplitu* en vez de *kunplidu*. Hoy por lo general estos vocablos en *adu* pronunciamos sin la *d*: *juntau*, *ordenu*... y con la *d* los en *idu*: *eskribidu*, *koñidu*, *merezidu*, *eridu...*, etc., siendo de advertir que con temas nominales puros, como por ejemplo *goñi*, *zuri*, *bazi* (salsa), *aragi*... no nacen *goñidu*, *zuridu*, *bazidu* y *aragidu* sino *goñitu*, *zuritu*, *bazitu* y *aragitu*. Hay un vocablo curioso y corriente *orni* echa del juego—del cual en dialecto bizkaino nace no *ornitu*, como en otros, sino *ornidu*. Esto hace sospechar que se trata indudablemente de vocablo románico, del francés *fournir*, viejo español y catalán *fornir*.

Voces románicas terminadas en *o* por ejemplo *mantso*, *lelo*, *kataño* no forman como derivados *mantsodu*, *lelodu*, *katañodu* sino *mantsotu*, *lelotu*, *katañotu*. Asimismo los terminados en *e* como *inuyente* reciben *tu* para verbizarse.

B) Algunos infinitivos nominalizados

Los verbos terminados en *n*, al nominalizarse mediante la partícula *te*, hoy al perder su final no adquieren elemento epentético alguno. De *izan* nacen *izatea*, *izaten*, *izateko...*, etc., como de *atseden* y *edan* salen *atsedeten*, *edaten*. Siglos atrás la *n* final se suprimía como hoy, pero en su lugar quedaba una *i*. *Otsailgo euriak eraiten dituz onzoeriak* lluvia de Hebrero mata a los logreros. (Refrán número 89). (La flexión verbal *dituz* nos muestra que es ya viejo el uso de la geminación del objetivo plural: *z bizkaino* e *it* de los demás dialectos). *Dakike gizon izaiten* sabrá ser hombre (375). *Apizetan ezlina edaraiten da* lo que no se hurta hállase (509). Del verbo hoy arcaico *eran* «matar» nació, además de *eraiten* del primer ejemplo, el curioso vocablo *eraile* asesino (V., número 227) que no comprendió bien Arana-Goiri; pues de la existencia de este *eraile* dedujo la de *erail* matar y no hay ni hubo tal verbo. Si hubiera existido, su participio agente no sería *eraile* sino *erailtzaile*, como el de *il* no es *ile* sino *iltzaile*. *Lastategi zaaña exekiazkero gatx da atsedeten* el viejo pajar después de encendido malo de apagar es (Refrán número 399). *Beranketan jakanari emaiten agindua, dago aginduaz damutua ta garbatua* al que se le tarda en dar lo prometido está pesaroso y arrepentido de haberlo mandado (número 521). *Salsa jaiten* por *jaten* se lee en Barrutia EUSKALZALE I., 413 - 15.

Vestigios de este arcaísmo quedan en el vocablo *emoile* «dador» que por *emole* se usa todavía en Orozko (B) y en el valle del Roncal.

C) La formación del futuro

El futuro de un verbo seguido de auxiliar se indica modernamente con el sufijo *en* entre los vascos orientales, con el sufijo *ko* en B y G: *ikusiren dut*, *ikusiko dot* o *det*. Más pormenores pueden verse en la MORFOLOGIA VASCA, 528-20... Una y otra desinencia proceden de la declinación: *en* desinencia posesiva, *ko* proverbial. Una y otra, por haber nacido como tales desinencias declinativas, están sujetas a leyes fonéticas que regulan la declinación, no a las de derivación. Antiguamente en dialecto B se indicaba el futuro con el sufijo *ke* característico del modo potencial, tratándose de todos los verbos conjugables, a excepción de *izan* que recibía *te* y del auxiliar *edin*, que aún ahora lo recibe, aunque ya fosilizado. Como se dijo en el DICCIONARIO (página 478, col. 2.^a) hay lenguas, como por ejemplo el chino y el inglés, en las cuales el futuro se indica con la idea de «voluntad». Nosotros, más modestos en esta parte, lo indicamos con el sufijo que indica «el poder». Sigue un ejemplo chino que aprendí yo en Tours de boca de un colegial chino, de quien recibí unas cuantas lecciones de su lengua.

Hoy subsisten una y otra características en dialectos orientales: *te* en el suletino, *ke* en varios de ellos. Hasta el auxiliar transitivo recibía, como veremos luego, la potencial *ke* como característica de futuro: *edan doket* beberé. Por lo general los verbos inconjugables se valían para ello del auxiliar *egin*, hoy de imperativo, subjuntivo y potencial. *Edan dagiket* puedo beberlo y también lo beberé. Tanto la característica *te* de *izan* como esta *ke* muchas veces las omitían, como sucede hoy en locuciones muy corrientes como *etoñi lei* por *etoñi leite*.

Expongamos ahora toda la mina de flexiones de futuro contenidas en el precioso libro de REFRANES, comenzando por las de algunos verbos conjugables y terminando por las de infinitivo y auxiliar.

1.º Del verbo *jakin*. *Dakianak arzaiten dakike emaiten* quien sabe tomar sabrá dar (número 187). *Dakianak bildur ituten* (sic) *dakike gizon izaiten* quien sabe tener miedo sabrá ser hombre (375).

2.º Del verbo *egon*. *Zagokez exilik ta enzun eztaizu geixtorik* callando estaréis y mal no oiréis (18).

3.º Del verbo *euki*, arcaico *edugi*. *Eikek senar makeña ta ak aukake andera* harás marido contra-hecho y aquel te tendrá estimada señora (290).

4.º Del auxiliar transitivo. *Demanak bizian berea besteri doke negaña beti* quien diere en vida lo suyo a otro tendrá lloro siempre (325). *Oñak leor, haoa eze, sendari dokek* (por errata *doke*) los pies secos y la boca húmeda, tendrás gallardía (87). *Ar ezak leien ganeko lañoa ta dokek goixera gaixoa* toma la niebla de sobre el hielo y tendrás mala mañana (439). *Badagik egipidea, ona dokek eriotzea* si haces lo que eres obligado, tendrás buena muerte (216). *Ain da ona noxala ze ezdakit noiz dokedan* tal es de buena la leche de la vaca que ha dos años que cría que no sé cuándo la tendré (505). Hoy estas flexiones *doket, dokek, doke...* etc., contracciones de *dauket, daukek, dauke...* se oyen todavía en Aezkoa.

5.º Del verbo *Yoan*. *Azarkuntzeak bilduña uza bez, ze ilteko edo biziko gudura goakez* el atrevimiento ahuyente el miedo, que para vivir o morir iremos a la guerra (165).

6.º Del verbo *izan*. *Ire ideaz ezkon adi ta aiza* (en vez de *aizate*) *ondo beti* cástate con tu igual y

serás siempre bien (240). *Ezaun adi ta aizate ondo bizi* concéte y serás de bien vivir (158). *Ax adinon ta axa hon* sé acomodado y serás bueno (31).

7.º Del verbo *egin*, como independiente o no auxiliar, en algunas de cuyas flexiones se omite la característica de futuro. *Ikedak ta dikeada* darásme y darte he (233). De esta flexión *dikeada*, variante de *dikeat*, se hablará luego, comparándola con otras. *Ondo egiok landefari, Jainkoak dikek donari* haz bien al pobre, dar te ha Dios galardón (265). *Eztai etserik eztauenak aúrik* casa no hará (*eztai* por *eztagike*) quien hijos no ha (463). *Eikek senar makeña ta ak aukake andera*. Refrán citado ya al exponer la flexión *aukake*. La flexión *eikek* que el viejo paremiólogo tradujo «harás» es más bien flexión de imperativo futuro, que por no tener equivalente en castellano hay que traducirlo así. Si fuera futuro de indicativo sería *dagikek* o su contraída *daik* y elidiendo la característica quedaría reducida a *daik*, que veremos en estos otros ejemplos: *zaran bat dagianak bi dai* quien hiciere un cesto hará dos (34). Esta flexión (más correcta sería *daiz*) es contracción de *dagikez* (1). *Badagik suatean ipirdia uzkartí, zeian berba dai eugaiti* si haces en la cocina el trasero pedorrero, hablará por tí en el mercado (33).

8.º Del verbo *egin*. Como auxiliar de indicativo, *galdu ze egik aldia ta idoro daik naia* no pierdas la razón y hallarás el deseo (336). La flexión *egik* es de imperativo; *daik*, contracción de *dagikek*, lo es de indicativo. *Il eikek ta il aie ta ire erailea il daie* matar le has y matar te han y a tu matador matarán (227).

(1) La ausencia del objetivo plural *z* en la flexión *bi dai* parece indicar que el colaborador de este proverbio fué de esa región de Leniz, Legutiano, Otxandiano... donde dicen, p. ej., *ofek bi dauko* en vez de *daukaz*.

Aie y *daie* son contracciones de las flexiones *aikée* y *daikée*. *Arien ganean jafi dina ipirdian atera dai mina* quien se sentare sobre piedra en el trasero sacará dolor (385). *Eztai iztanda puztxoan eztana* reventar no se hará quien no se hinchara (181). *Puztxoan* parece errata de *puzetan*. *Az ezak eroia, diratan begia ta mutil geiztoak kendu deike argia* cría al cuervo, sacar te hará el ojo y quitar te ha la luz el mal mozo (136). *Atsedenez atseden dait* con morir descansaré (252). No sé cómo tradujo el autor por morir el primer *atseden*. *Zagokez ixilik ta entzun eztaizu geiztorik* callando estaréis y mal no oiréis (18). *Ni ilazkero bere, idiok eixar daie* después de yo muerto también los bueyes ararán (452) y las flexiones doblemente contraídas *bait* por *badagiket* y *beizut* por *badagikezut* de estos dos ejemplos: *bait agindua ta ezertua* haré lo mandado y lo que vedáis (407); *beizut nai baozu, gaur, biar, etzi, etziluma, etzikaramu* haréoslo si queréis hoy, mañana, después de mañana (410). La traducción deja algo que desear. También en Capanaga se leen estos ejemplos: *jakin dagizu* sabréis (140-9) y *eraz esan daizu* fácilmente lo diréis (154 - 29). Otros dos se leen en Micoleta: *Ori egin dai* eso lo hará (30-17) y *edan daizu osterá, ze ezteizu gatxik* beberá vuesa merced otra vez, que no le hará mal (25-40). Hay en su página 30 un *atera daida* que no es contracción del futuro *atera dagikeda* de que antes se habló, sino un subjuntivo incorrectamente traducido. *Itxozu atera daida* (errata de *daidan*) *kontua* aguardad a que saque la cuenta. Micoleta lo tradujo: «*aguarda sacaré la memoria*».

9.º En la modesta exposición gramatical de Micoleta, pág. 5, se ve el verbo *egin* conjugado como auxiliar del pretérito pluscuamperfecto y el auxiliar ordinario como de pretérito imperfecto: *guk egin*

gengian nosotros habíamos hecho y *guk egiten genduan* nosotros hacíamos. Bien examinado el caso, me inclino a creer que Micoleta, como en varias otras teorías suyas que pueden verse en su simpático librito, también en este sufrió una ofuscación. Lo cual se ve claramente analizando tres flexiones que nos ofrecen sus diálogos y lo que queda de ellas, ya a punto de morir, en la comarca de Plencia. *Ikuzleak eroan egizan* la lavandera los llevó (pág. 30-37), *emon zengidan gloria* la gloria que vos me disteis (34-5) y *esan zengidan* me dijisteis (34-15). Y así como en estos ejemplos, el núcleo *gi* se usa o usaba, como sinónimo de *u* del auxiliar *ukan*, por lo menos en Bañika, pueblecito inmediato de Plencia, donde of estas curiosísimas flexiones, sin la *n* final, exactamente como en Aezkoa. *Ekañi zengide* me lo trajo usted, *nik ekañi nengizu* yo se lo traje a usted, *guk ekañi gengizu* nosotros se lo trajimos, *esan neio* le dije, *esan geio* le dijimos, *bota eie* le echaron, *obliga egin nengie* me obligaron. En el libro de REFRAINES se lee *otzak il egian Maiatza* el frío matóle al Mayo (535).

10.º Hay dos flexiones prolongadas en las cuales en vez de la característica de agente de primera persona *d* (que casi todos los vascos pronunciamos como *t*) figura *da*. Una es *dikeada*, equivalente a *dagikead* (pronunciado *dagikeat*), flexión citada en la sexta de las advertencias precedentes. Otra es *diada*, la misma anterior sin la característica de futuro. *Indak mika bat orban baga, diada neskea gazpaga* dame una picaza sin mancha, darte he la moza sin sal (174). La tercera es *daida*, contracción de la flexión *dagikeda*, forma prolongada de *dagiket*. *Autso Txordon artz oñi ta nik iñes daida* ten Hordóño a ese oso y yo haré huida (422).

Flexiones así prolongadas fueron expuestas en el TRATADO DE MORFOLOGÍA VASCA, pág. 639, advertencia 4.^a diciendo: «variantes de la flexión permutada y general *đat* (flex. 17) son *jata* de Eibar y su correspondiente *dxata* de Berriz, como de la flexión 19 lo son *đana* o *dxana* (Lekeitio, Nabarniz) y *la pleonástica *đanan* o *janan* de Eibar. A las flexiones bizkainas prolongadas *đata* y *dosta* corresponden *zaida* y *dida* de que tanto se valió el autor alto nabarro Lizarraga. Barrutia (EUSKALZALE, I, 404-48) se vale de *gauza* por *gagoz*: *gu ondo gauza oean* nosotros estamos bien en la cama».

11.º Con estos futuros, hoy arcaicos, conviven en REFRANES Y SENTENCIAS algunos futuros de formación calcada en románicas locuciones «has de venir, hemos de hacer», etc. Tales son *eyngo deusk* (REFRAN., núm. 13), *eskatuko dik* (25), *agirtuko da* (208), *emongo deustak* (389), *izango dira* (403), *eingo doana* (530) y *jango dau* (532). *Asko badok*, *asko bearko dok* (124), *ilgo gara* (212), *erabiliko aude* (316), *buřustuko jat* (424), *ongo dot* (430), *emongo badeustazu* (490), *elikatuko naiz* (57).

D) Algunas flexiones verbales

Dos flexiones de imperativo del verbo *izan*, hoy completamente arcaicas, se registran en el precioso libro de REFRANES (una de ellas en dos números) y otras dos en el de Micoleta. *Ene alabea: ax on* hija mía, sé buena (REFRAN., 451). *Aiz adinon ta aiza hon* sé acomodado y serás bueno (31). *Aiza* es contracción del futuro *aizate*. *Daigun Goliz auzi ta garean bakez bizi* hagamos pleito de Goliz y seamos con paz vivir (334). *Aita-asaboi etxi ta garean gu on beti* dejemos

a padres y aguelos y seamos nosotros siempre buenos (125). Micoleta en su página 8 expone las flexiones *zara zuek* sed vosotros y *bira* sean; y en la página 25-33, nos dice *Jauna biz bedeinkatu* sea el Señor bendito. En Garibay, 139-23, se lee **garean** *gareana legez* seamos como somos.

De los grupos verbales (v. MORF. VASCA, § 756...) los más propensos a la contracción son los de imperativo de segunda persona, debido sin duda a que las flexiones empiezan con vocal. En vez de *jan egik* y *edan egizu* decimos generalísimamente *jaik* y *edaizu*, tanto que muchos no se darían cuenta de sus dos elementos si no fuera por las locuciones negativas correspondientes a ellas *ezegik* o *ezeik jan*, *ezegizu edan*. Aunque es de bulto la contracción de *jan egik* en *jaik*, aún era mayor hace pocos siglos, según el Refrán núm. 272, que dice: *iak, emak, erak ta zegiok frankart* hiérole, dale, mátale y no le hagas falsía. La primera palabra *iak* parece errata de *iok*, pues *iak* significaría «come», lo mismo que el *jaik* de hoy. El núm. 234, dice: *ire etsaien emazte eukek ik adiskide* la mujer de tu enemigo tenla tú por amiga. Hoy decimos *eukik* (contracción de *euki egik*) por ese *eukek*. En el núm. 78 leemos *tamal eukok txiroari* lástima ten al pobre. Hoy decimos *eukiok*, contracción de *euki egiok*.

Grupos verbales de imperativo como los expuestos se registran asimismo en Micoleta, Capanaga, Barrutia y un único en Betolaza. Son del primero *esak* por *esaik* (31-10), *esadazu* por *esaidazu*, página 26-35 (1), *eroadazu* por *eroaidazu* 29-37, *itxozu*, por *itxoizu* aguardad 30-31 (2), *ekutsu* por *ikusizu* 22-13 y 25-2, *iminzu* por *iminizu* 29-27, *iminzuz* por

(1) También se lee *esak* en Barrutia, (EUSKALZALE, I, 413-22).

(2) Creo haber oído *itxozu* y también *itxaaizu* de boca de markineses.

iminizuz 29-36, *irikazu* abrid 22-12 y 25-5, *ekarguzu* por *ekañiguzu* 26-1, *ekarzu* por *ekañizu* 29-3 y *ekarguk* por *ekañiguk* (25-37). De Capanaga son *esazu* por *esaizu* en las páginas 25, 34, 39 y 50, *esazuz* por *esaizuz* en 55, 60, 69 y 80. También trae *esaegizuz* 68 - 8 y *esanegizuz* 42 - 25. La flexión *erakuskuzu*, que hoy generalmente decimos *erakutsiguzu*, se halla en Capanaga, 7-23 y también en Beto-laza, 7 - 18: *erakuskuzu Jesukristo* y *erakuskuzu Jesus* respectivamente, como también en Barrutia (EUSKALZALE, I, 405-17) *aren erakuskuzu nun irago gaua* por favor mostradnos dónde pasar la noche. Es semejante la flexión *iskuzu* (de *itxi egiguzu*) «dejadnos» del mismo Barrutia (Ibid., 405-19).

Flexiones verbales curiosas, hoy en desuso, son relativamente pocas las que se leen en estos viejos libros. Hay en el de REFRANES Y SENTENCIAS cinco o seis flexiones de verbos que tenía yo por inconjugables. 1.º De verbo *imini* en el núm. 99: **damindan sabela** ponga yo el vientre. 2.º Del verbo *erosi* en el 101: **ezazauenak erosaala** quien no te conoce que te compre. Esta flexión parece contracción del grupo verbal *eros* (indeterminado) y *agiala*. 3.º No sé cual es el infinitivo que corresponde a esta flexión. **Az ezak eñoia, diratan** (1) *begia* cría el cuervo sacar te ha el ojo (136). ¿Será *irazi* que se lee en Axular? 4.º De *igaro* pasar, en el núm. 231: **digaran artean, ez hurtea gati gasorik** (sic) *esan* hasta que sea pasado no digas mal del año. 5.º Del verbo *emon* que entonces se decía muchas veces *eman*: **demaen legez** como se lo dieren (454), **Aramayo dabenak ezlemayo** a Aramayona quien la tiene no la daría (284).

Hay otras flexiones de verbos, hoy arcaicas, pero cuya existencia nos consta por otros autores: *beste*

(1) ¿De *iran* o *idan* quitar, ensanchar?

gauza lekuske otra cosa se vería (145), *ez azauenak* el que no te conoce (101), *akio beti* continúa siempre (411), y *neurez ezdot*, *balinde banikezu* de mío no tengo, si me diesen dáros eya (91), *inuñari añaio* sigue a la hormiga (183), *lañak gitxitara lekarke* lo demasiado traería a poco (186). El autor traduce «podría traer». *Ikasi eztagianak etsean ezlekike zelaian* quien no aprende en casa no sabría en la plaza (241). El autor lo traduce así: en casa quien no depriende no sabrá en la plaza. *Bagenduko baginakike* siuviésemos sabríamos (406). *Gitxika gitxika* (por errata *gitxia gitxia*) *uñin lioake* poco a poco se podría ir lejos (350). Creo también arcaicas las flexiones de *ora nekikeo* le trabaría (230) y de *on derex-tana* el que te ama (257) y de *gatx ze erexkeok* no quieras mal (312). Tampoco abundan en tales flexiones los otros viejos autores. En Barrutia leemos la misma flexión, citada en el Diccionario, al exponer *eratzan*, factitivo del verbo *etzan*. *Kumearen ordeaz daratza pesebrean* le rúcuesta en el pesebre en vez de en la cuna (EUSKALZALE, I, 414-24). También es suya una flexión de *eman*. *Jaunari demaguzan graziak* demos gracias a Dios (Ibid., I, 404-22). Es muy linda la flexión *badagi* lit. «si hace», que se lee en Micoleta (25-2): *euria badagi bere* por si lloviera, lit. si llueve (si hace lluvia) también.

Hay una curiosa flexión completamente arcaica y de imperativo que con dos acepciones muy diferentes figura en REFRANES Y SENTENCIAS. Es la flexión *bez* que en los tres primeros ejemplos siguientes equivale a la flexión *beza* tan corriente fuera del dialecto bizkaino. En los otros dos significa o por lo menos en la traducción aparece significando «diga». *Azarkuntzeak bilduñ uza bez* el atrevimiento ahuyente el miedo (165), *nok berak ar bez bere idekoa* cada cual tome su igual (363), *demaen legez ar bez* tómelo como se

lo dieren (454). *Inok zebez aurki gero* nadie diga luego después (166) y el curioso núm. 271: *miak ze bez buruen kalte* no diga la lengua en perjuicio de la cabeza. Podría tal vez aquí haberse omitido el infinitivo *esan*.

Otro verbo, que hoy tampoco se conjuga, por lo menos en indicativo, es *in* «dar». Parece contracción de *egin*. Aún en latín su correspondiente *agere* «obrar» se usa también en acepción de dar; como en *gratias agamus* y en la frase castellana acción de gracias. En imperativo lo usamos aún ahora: *indak* dame, *iguzu* dádnoslo, ... etc. Tal verbo *in* sustituye en este libro bizkaino de Pamplona al *edin* de imperativo y subjuntivo. *Gal bidi gizóna ta ez aren ospe ona* piérdase el hombre y no su buena fama (188). Hoy decimos *gal bedi*. *Neskea azi din legez* la moza como fuere criada (195), *jausi din ezkuña* el árbol (sic) que cae (198), *sar dina* el que entrare, (209). Hoy decimos *azi dedin*, *jausi dedin*, *sar dedina*. Los ejemplos que siguen exponen flexiones de *in* (1) no como de verbo auxiliar sino independiente. **Asto dina zordun** el que se hace fiador deudor (249), *autsa zala euriaz loitza zidin* siendo polvo con la lluvia se hizo lodo (358), **bazint banikezu** si me diéseis daros eya (409) y el número 91 poco antes citado **balinde banikezu** si me diesen daros eya... Encajarían aquí no pocas de aquellas flexiones que se han desenterrado al exponer el futuro arcaico: *ikedak*, *dikeada*, *dikek*, *eztai*, ... etc., etc. La flexión *bidi* por *bedi* se lee cuatro veces en Capanaga, una en Micoleta. *Egin bidi zure borondatea* hágase tu voluntad, dice el primero (4-18), *xauna*, *xafi bidi maipuruan*, dice Micoleta: señor siéntese en la cabecera (27-27) y varias veces en Barrutia: *kunplitu bidi* (EUSKALZALE

(1) Llegar a ser ¿contracción de *edin*?

I, 402-21, *ibini bidi* (Ibid., 403-53). Son más escasas las formas de indicativo. Un solo ejemplo se lee en Micoleta y dos en Capanaga en que aparece el arcaico *zidi* o *zidin* por *zan*. *Non egin zidi* adónde fué hecho? (Mic., 26-29), *iaio zidin Maria Birjineaganik* (Cap., 6-2), *e'esuzitadu zidin ilaen arterean* resucitó de entre los muertos (Capan., 6-11).

En la variedad bizkaina antes citada de Bañka (Plencia) he oído estos dos ejemplos: *alaba bi eukaza*, *bat ezkondu egin zidi* tenía dos hijas, una se casó, *gazterik il ze* murió siendo joven. Aquí no dijeron *zidi*. *Joan zidi ta etofi zidi emakumea* la mujer se fué y se vino.

Más formas verbales arcaicas

1.^a Hay dos núcleos verbales terminados en *a* los de *yoan* y su factitivo *eroan*. Sabido es que entre un núcleo terminado en vocal y un sufijo relativo cualquiera se interpone en este dialecto la vocal *a*: *dagianak* el que hace (338), *dagoana* (365), *dakiana* (340), *dakianak* (375), *danzuana* (238)... etc. Los verbos antes citados conservan la *a* del núcleo en flexiones absolutas, como *daroa* (472), *eztaroa* (480), *naroa* (419), *uratu doa* suele rasgarse (275) *hoa laster* vete presto (173); pero en flexiones relativas, al recibir la epentética *a*, la *a* del núcleo se convierte en *e*, lo mismo que sucede entre el artículo *a* y vocablos como *alaba*, *areba*, *gauza* que suelen convertirse en *alabea*, *arebea*, *gauzea*. Así de las flexiones absolutas arriba expuestas nacen *doean*, *hoeanean*. *daroeanik*. *Ardi bat doean lekuti oro* (223), *ezta gatxik aldiak ezdaroeanik* (221), *zeeikek maurtuti hoeanean eder eztanik kalean* (36). *Ostia gora doeanean* dice también Capanaga (131-13) y Micoleta *esan eroeala* que solía decir (26-37). Hoy afortunadamente ni se escriben ni se dicen, que yo sepa, tales flexiones. Ha sucedido con ellas lo que con *alabea* y *arebea* fuera del dialecto B y algunas variedades como la de Zegama y la Burunda; es decir, que ya se dicen *alaba* y *areba* por hija y hermana como por la hija y la hermana. Hoy decimos en unas zonas *doan lekuti*, *aldiak eztaroanik*, *oanean* y en otras *doian*, *eztaroianik* y *oianean* como también

alabia y *arēbia*. Lástima que no diga el pueblo aún en B *alaba* y *arēba* por *alabea* y *arēbea*.

2.^a Al exponer en el tratado de MORFOLOGÍA VASCA las flexiones hipotéticas transitivas de subjuntivo próximo (pág. 762) se dijo: «poco más de cien años atrás eran corrientes estas locuciones *adoradu banagizu*» si ahora me adoraríais. (Ast., URTEKO XIX - 28), *esan badaizue* si lo dijerais ahora (Ibid., XXVI - 11), *egingo dau al badagi* hará si puede (Capanaga, 135 - 20). Hoy por lo general e influidos por el castellano (que no tiene locuciones como «si yo diga, si yo venga») recurrimos a flexiones de indicativo (§ 926): *adoraten banozu*, *esaten badozue*, *al badau*. Dos años después de escritas estas líneas, el día 15, IV, 1927 (viernes Santo, después de los oficios de la mañana en que prediqué) oí de Emeterio Landaluze de 69 años (de los pocos barambieses que hablan ya vascuence) estas curiosísimas flexiones: *nik oñeri zepait erosi badaiot* si yo le comprara (lit. si le compre) algo a ese, *ik erosi badaioik*, *badaiona*, *ak erosi badaio*, *guk badaioigu*, *zuk badaiozu*, *zuik erosi badaiozubie*, *oñeik erosi badaioobie*.

EN REFRANES Y SENTENCIAS leemos *onek galdu badagi* si este perdiere, lit. si este pierda (348), *uzkur baakio* si te agacharas ahora (251), *etorri badakik* si te viniera ahora (514). Hay también dos locuciones incorrectas que parecen traducidas del castellano: *Argalok ideko eiten badira* por *egin badagiz* si los débiles se hacen iguales (403) y *gatx egiten bok* en vez de *badagik* o *egin badagik* si haces mal (296). Barrutia (EUSKALZALE, I, 405-9) dijo también *jagi banadi* que hoy los más dirían *jagiten banaiz*.

3.^a Es curiosa; dije años atrás (MORFOLOGÍA VASCA, página 470-33), «es curiosa la metátesis bizkaina *ze* por *ez* que se lee en Capanaga, Micoleta y los REFRANES y se oye en varias comarcas del mismo dialecto. Se concreta su uso al imperativo y subjuntivo. No se oye ni se lee *zedator* por *eztator* no viene, *zedaki* por *eztaki* no lo sabe. Solo un ejemplo arcaico he podido recoger y es *zetoa*, que se lee en Garibay, por *eztoa* no va. Son numerosísimas flexiones de imperativo y subjuntivo, como *zebegi ori esan* no diga eso (Micoleta, 26 - 45), *urtigi zenagizu* no me deseches (Capanaga, 155-3), *gordeizu katilu ori*, *ausi zedaizun* guarde usted esa taza, no sea que la rompa (B-mu). En el libro de REFRANES se lee *eska zeakio* no le pidas (257), *zeegik* (162, 173, 501, 536), *zeegiok* (152), *zeegidazu* (490), *zeeikek* (36). Además de las dos flexiones antes citadas de

Micoleta y Capanaga se leen estas otras en sus obras. En Micoleta *ezteutsut esan zedegidizula ekañi* no os he dicho que no me lo traigáis (23 - 28) y en Capanaga *Etxi zebegio enzuteari* no deje de oír (124 - 26), *esan zebeike* no diga (125 - 16), *iokatu zebidi kartaeñan* no juegue a las cartas (126 - 6), *pekaturik egin zedagian* para que no cometa pecado (121 - 20), *faltadu zedagiela* que no falten (50 - 23), *etxi zedagigula* que no nos deje (38 - 6). *Arean iausten etxi zedegiola* que no le deje caer de allí (123 - 18), *izan zedila* que no sea (122 - 14), *etxi zeegiguzu iausten* no nos dejes caer (4 - 29, 38 - 4), *urfigi zenagizu* no me desechéis (155 - 3), *etxi zenagizu* no me desamparéis (155 - 14):

4.^a Hay en la conjugación vasca un curioso prefijo conjuntivo *bait-* que denota causa impulsiva. Vive esencialmente en dialectos orientales. Algo se oye en alguna zona del G. *Ona baita* como que es bueno, *ezpaitzara eri* puesto que no estáis enfermo. En dialecto S se valen de *beit* y en B nuestros predecesores tenían *baist* como variante. Este prefijo al chocar con las consonante *n* y *l* pierde su final *t* o *st* respectivamente y ante *d* y *g* pierde la *t* y permuta estas consonantes en *t* y *k*. (Véase MORFOLOGÍA VASCA, páginas 356 y 357). Tres ejemplos nos suministra el libro de REFRANES Y SENTENCIAS que corroboran la teoría. *Zelan bainabil janzirik, alan otza daukat nik* pues así como ando vestido, así tengo yo frío (478), *zelangoa baista oiala alangoa da mendela* cual es el paño tal es el ovillo (20), *zelangoa baista amea alangoa oi da alabea* cual suele ser la madre tal suele ser la hija (35). Como se advirtió en otro lugar (MORFOLOGÍA VASCA, 357-24) este elemento *bait* cuando, en vez de prefijo conjuntivo como aquí, es sufijo graduativo, tiene las mismas variantes *baist* (B) y *beit* (S). *Nunbaist* en alguna parte y *norbaist* alguien sueñan en B-mu-otx por *nunbait* y *norbait*, así como en Zeanuri (B) dicen *zerbaist* por *zerbait* algo. Como prefijo, tal como queda antes expuesto, este *baist* es ya elemento arcaico.

5.^a El verbo *eskatu* pedir, como ya se advirtió en el Diccionario, pasó de verbo intransitivo a transitivo, en virtud de evolución acaso motivada por influencia de lenguas extrañas. Lo arcaico en él es esta pasividad. En el libro de REFRANES (499) se lee *gizon bizia bereen eskatu doa* el hombre vivo suele demandar lo que es suyo (499) y *eska zeakio daukanari* no pidas al que tiene (257). En Capanaga leemos estos lindos ejemplos: *eskatu gakiozan* pidámosle (53-3), *eskatu gakiozala* que le pidamos (143-25), *eskatu gaitezán* pidamos (35-11), *zer*

eskaetan gara qué pedimos (36-8), *zegati eskeetan ezkatxakoz* por qué no le pedimos (37-14) *zeen eske zara* (36-14) y también *zer eske zara* qué pedís (37-20). En Micoleta (31-7) *ikuzleari eskatuko nax* pediré a la lavandera; y en el MS de Otxandiano *eskarituten natxako* le pido (página 347) y *eske nazana* lo que pido (228). Hoy se usa como verbo transitivo: *eskatzen dodana* o *dedana*, *eskatzen dautsat* o *diof*,... etc., etc.

Confieso (y acaso me suceda por primera vez en la vida, tratándose de problemas de lingüística) que lo moderno me suena mejor que lo antiguo.

E) El arcaísmo en la declinación

Hay en nuestra declinación dos arcaicas desinencias de ablativo: *-rean* y *-ti*. La primera desde la publicación del Diccionario es ya muy conocida. De la segunda no se ha hablado hasta hoy, que yo sepa. No son sinónimas. La significación de la primera es «de, desde», como en *eskurean haora okelea galdu doa* de la mano a la boca la tajada se suele perder (REFR. 176) y *esku onerean emai ona* de buena mano buena dádiva (175), pudiendo leerse, entre otros no pocos, los números 219, 273, 279, 327, 345, 360, 364, 378, 436 y 513. El sentido del sufijo derivativo *ti* en estos REFRADES es el de «por», pero en acepción de «atravesando». *Ardi bat doean lekuti oro* por el lugar (no desde el lugar) do va una oveja todas (233), *Andra guztiok ertzeti erabiliko aude beti* todas las mujeres te traerán siempre por la orilla (316), *itsua da baeti ezdakusena* ciego es quien no ve por cedazo (426), *zara ta labea aoti berotu* caliente por la boca el viejo y el horno (488).

Fenómeno curioso. Al arcaizarse el ablativo *-rean* pasó a ocupar su puesto el sufijo *ti*, a significar desde. Luego usurpó la función de los vocablos *zean* y sinónimos para significar el primitivo «por, a través de».

Por lo mismo pudo decirse con verdad en el TRATADO DE MORFOLOGÍA VASCA (página 332-18) «los que peor hablan el idioma atribuyen prácticamente a esta desinencia la significación de «por, a través de» que propiamente compete a los vocablos *zear*, *gaindi*, *gainti* y *barna* (1)» como en este lindo pasaje de Haraneder: *badoha toki agor batzu barna* va por unos lugares estériles (Math., XII-43).

En Micoleta, Capanaga y Barrutia conviven los dos ablativos arcaicos: *ezarzu zurirean* echa de lo blanco (28-24), *zein tazatan* (por *tazatati*) *atsegin dau edan, launti ala sakontxu onetati?* por cuál taza quiere Vd. beber, por la llana o por esta hondilla? (28-34), *arean* desde allí (Capanaga, 6-17) y *bañuti eta ateti* por dentro y por fuera (Ibid., 69-25). *Uriaz ateti* por fuera de la ciudad (Barrutia, EUSKALZALE, I., 405-18).

Caso muy curioso de geminación es aquel de que se habló en el TRATADO DE MORFOLOGÍA, página 322, en que se juntan los dos ablativos: el arcaico *rean* y el moderno *ik*. Allí se citaron de varios viejos autores hasta seis ejemplos. Añadamos aquí estos dos: *zeru-reanik dakart* lo traigo desde el cielo (Barrutia, EUSKALZALE 403-4) y *areanik ona* desde entonces acá (Capanaga, 88-24).

Al exponer el arcaico *rean*, primero en el Diccionario y luego en el TRATADO antes citado, se le pasó a su autor advertir que así como otros sufijos locativos (el inesivo, ablativo y directivos) reciben el infijo *gan* cuando han de referirse a seres animados, el arcaico *rean* no se agregaba a ese infijo. Por lo menos no hay ejemplos que acrediten su uso y sí de lo contrario, como en *lelengo gurasoetarean* de los primeros padres (Capanaga, 71-25), *geure arerio-etarean* de nuestros enemigos (Ibid., 4-4).

(1) Y la variante bizkaina *bañuna*, citada en el Diccionario.



CAPITULO II

ARCAISMOS LEXICALES

Todos ellos, a excepción de una media docena, figuran en el Diccionario. Aquí no se hará otra cosa que ordenarlos alfabéticamente y citar el número o números de los Proverbios que los contienen.

A

Abe árbol. Este vocablo, que en el Diccionario figura como arcaico, no pertenece al copioso tesoro de REFRANÉS Y SENTENCIAS, sino que está incluido en sus derivados *abaildu* y *abetxu* y otros siete, expuestos al tratar allí del vocablo románico *arbola*.

Abu mortero (Refrán número 72).

Aen tan como ello, forma arcaica de *ain* (Véase Micoleta, páginas 23-1, 25-9, 28-13, 34-10).

Agir indeterminado de *agirtu* (REFR., 401 y 52). Se usa mucho en B *agiri* por *ageri*, pero su derivado *agirtu* es ya arcaico.

Alaune majada, albergue del ganado (152).

Alberdau regocijado (482).

Aldi tiempo (221 y 239) (1). Aunque en acepción de vez o turno se oye dondequiera, en la de tiempo le sustituye generalmente el románico *denpora*, *denbora*, en roncalés *tenpra*. Por tiempo atmosférico no decimos hoy *aldi* como en el número 239, sino *eguraldi* si es de día, *gauaro* si de noche. En suletino al revés: *egüinaro* y *gaialdi*.

Andera señora (290). En composición vive todavía en los vocablos *labandera* hornera y *etsandera* propietaria de casa.

Andizuren: 1.º honor (392), 2.º honorable (507). No sé cómo se me escapó este vocablo al elaborar el Diccionario.

Andrane santa, literalmente señora santa, contracción de *Andra done*. Se lee en Capanaga (20-4).

Andur ruin (126).

Anbiola antigüedad, tiempo antiguo (32). ¿De *antiola* o *antiguelako*, como opina Lekuona?

Anker cruel (12).

Anztu olvidar (156) Es un pseudoderivado, originado de *antzi*. Sin duda precedió al *aztu* y *antzitu* de hoy.

Apiztu hurtar (509).

Ardi- seme hijo de... (Micoleta, 23-21).

Arean. Además de las cuatro acepciones en que este lindo vocablo se usa aún hoy en ciertas zonas bizkainas, acepciones que expuestas quedan en el Diccionario, tiene además la arcaica «desde allí» (Capanaga, 6 - 17), equivalente a las modernas *andik* y *arik*.

Aren. 1.º tercero (REFR. 376), 2.º tercio (Capanaga, 135-22). A mis oídos ha llegado y llega en familia este vocablo en acepción de decena o misterio del

(1) Hay otros tres ejemplos en el Diccionario.

rosario, como puede verse en el DICCIONARIO VASCO-ESPAÑOL-FRANCÉS.

Aretx. En acepción de roble es voz corriente en varias zonas del B (279). Es chocante que el vocablo *ezkur* bellota lo emplee el autor de REFRANES generalmente en acepción de árbol y *aretx* árbol en acepción de bellota (37, 109...).

Ari sala (117). Se lee en la HISTORIA DE BIZCAYA de Labayru (tomo I, apéndice) que según expusieron los miembros de la Sociedad de Amigos del País en una de sus Juntas, este vocablo se usaba a la sazón en Bergara en acepción de zaguán. Por zaguán se dice hoy mismo *atari* liter. sala de la puerta. Oyese también *etsari* en Bañka (B) por vestibulo y *Elizari* por pórtico (sala del templo) se dijo en Aezkoa, como puede verse en mi folleto AEZKERA, pág. 117. ¡Lástima que el vocablo *ari* tenga otras acepciones muy arraigadas que impiden que el pueblo pueda aceptar o más bien recuperarlo en acepción de sala!

Añi indeterminado de *añitu* refñir (52).

Arten ¿errata de *artean* entonces? (164).

Asakatu acabar, terminar. *Asiak egina dirudi, asakatuak eder* lo comenzado parece acabado, lo acabado hermoso (171). Hace muchos años aprendí de una mundaquesa otra versión de este proverbio: *asiak egina dirudi, eginak uñegoñia* lo empezado parece acabado, lo acabado oro. Y en mi CACIONERO POPULAR VASCO página 666 figura una canción festiva aprendida en Murelaga, cuya primera estrofa es: *Asiak egina dirudi, eginak uñegoñia: milā neska baiño gurago neuke etxean zoño andia* lo comenzado parece hecho, lo hecho oro: más que mil muchachas quisiera yo en casa un gran saco. El último de los LXIV PROVERBIOS de Garibay, publicados por Francisque Michel, como apéndice a los de Oihenart, trae solo estas tres palabras: *Asiak eguina dirudi*.

Askaldu merendar (161). En la Baja Navarra, Roncal y Zuberoa se oyen *askaldu* y *askaltu* en acepción de almorzar, pero parece más exacta la que tiene en este precioso libro, pues seguramente *askaldu* como su originario *askari* «merienda» en unas zonas, almuerzo en otras (v. el Diccionario) es contracción de *añats* + *ari* = *añaskari* cosa de la tarde, como *bazkari* lo es de *baratz* + *ari* = *barazkari* cosa de la huerta.

Asper indeterminado de *aspertu*, vengarse (361).

Asti es muy frecuente en B en sentido de ocio. En el de ocioso (o vagaroso, como traduce el autor de REFRANES) es voz arcaica. *Aldi txabuña, lasteña bada, astia baño obe da*, si el tiempo corto es apresurado es mejor que el día vagaroso (29).

Asto fiador (197).

Atetiko exterior (Capan., 60-19). El proverbio que se lee en REFRANES referente al vocablo casi arcaico *ate* «fuera», es el mismo de Isasti citado en el DICCIONARIO, con solo la diferencia de *etxean* por *itxean* y *bizikidea* por *bizikaia*. *Atean uso, etxean otso, ala bizikidea gaixo* (por errata *gaso*) fuera de casa paloma, en casa lobo, tal manera de vivir (sic) es mala (133). La traducción exacta es: fuera de casa paloma, en casa lobo, así el consorte afligido.

Atsaputz vanidoso? *Doloña otuago atsaputzago* el ruín más rogado, más sucio e hinchado (255). Figura este vocablo en el Diccionario con otras dos acepciones. Parece una ligera variante del muy oído *astaputz* que en segunda acepción significa majadero, tonto.

Atsedén apagar (399). En el núm. 252 le da el autor otras dos significaciones: la de descansar, que es corriente aún hoy, y la de morir, que no sé si nun-

ca la habrá tenido: *atsedenaz atseden dait* con morir (?) descansaré (1).

Atsegin desear. Tiene hoy otras cuatro significaciones que pueden verse en el Diccionario. *Zein atsegin dau, zuria ala gofia* cuál desea usted, el blanco o tinto? (Micoleta, 28-22).

He conocido ancianos en Durango que recordaban haber oído mucho allí *zatzain* (*ze atsegin* qué deseas?) para contestar a una llamada. Ya no se oye en nuestros días. El verbo desear más que *atsegin* es *atsegin izan*, lit. haber deseo.

Audiaka dándose importancia, ostentando autoidad (48).

Audi o **audia** ¿será tono, importancia?

Auzkin pleitista (75). Hoy decimos *auzilar* y ciertamente no está peor formado.

Azaga postrimería (302).

Azafi atrevido (383).

Azi criado. *Andur asko jaunok azitzat* los señores muchos ruines por servidores (126). De *azi* criar viene *azia* el (que ha sido) criado, habiéndosele dado aquí a este vocablo la acepción de servidor. A nadie aconsejaría yo se valiera de él en tal acepción, pues hay palabras como *mofoe* o *mofoi*, *sei* y *mutil* que designan sin equívocos esta idea.

(1) J. de Urquijo, exponiendo este proverbio en la REVISTA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS VASCOS, año 1928, pág. 553, dice: a juicio del Sr. Azkue (EUSKALZALE, 1897, pág. 334) este refrán, debiera decir *il* en vez de *aseden* pues, por lo menos hoy, esta última palabra no tiene más significación que la del castellano descanso. Estas son sus palabras: *Aseden* dakar emen *il* esan-bearrean. *Atsed* edo *atsere*nak, gaur beirik bein, erderaz *descanso* esan gura dau, *bestirik ez*». Pero el mismo autor atribuye a *atseden*, en su DICCIONARIO, la significación de «apagar», fundándose en el refrán 399 de esta misma colección. Como «apagar(se)» puede emplearse metafóricamente por «morir(se)» me inclino a creer que el paremiólogo de 1596 quiso hacer un *calembour* o juego de vocablos, basado en la doble significación de *aseden* o *atseden*.

B

Figura en el Diccionario el vocablo *Baiota* como arcaico, tomado de este proverbio: *Baiotan zegik lo intxaurpetan* (366) y se tradujo así: «en la fiesta no duermas bajo los nogales». El original dice en efecto *Baiotan*, que es errata de *Biaotan*, como traducción «en la siesta», cuya *s* inicial, aquella *s* larga de tiempos atrás, confundió el intérprete con una *f*. *Biago* o *biao* se oye aún hoy en varias zonas del dialecto B. En Zigoitia (Alaba) se valen de *biao* para denotar la siesta de los animales, a la de los hombres llaman *siestää* (Capanaga, 28-3, 30-12; Micoleta...)

Baea pero. Hoy se dice *baia*, *baina*, *baiña*, *bena*.

Baeta (hoy *baita*), también (Micoleta, 28-12).

Bakeso pacífico (Capanaga, 84-15).

Baratz espacioso (Refrán núm. 9). Tal vez en su fondo sea la acepción usual de lento.

Baratze huerta (11, 54). En dialecto B es ya arcaico.

Baratxexe de prestito paso lo traduce el autor (173). La traducción literal es lentíamente.

Barazkaldu comer (al medio día), (161). Hoy decimos *bazkaldu* que es su forma contraída. Véase *Askaldu*.

Beatu sepultar, literalmente abajar, de *bee* bajo. No lo trae el libro de REFRANES. Se lee en Micoleta, 27-10, 27-13 y en Capanaga, 6-8, 14-25... etc.

Bese abarca (24).

Belorita royo, pino albar (196, 197). Rollo tradujo el autor.

Beralan igualmente (333). *Hutsik datoñena beralan biortu* el que vacío viene de la misma manera se torne

(sic). Es posible que la traducción sea inexacta y que *beralan* sea más bien «en seguida», pues como se dijo en el TRATADO DE MORFOLOGÍA los dos intensivos (infixo *er* y sufijo *xe*) no tienen igual campo de acción, siendo mucho más extenso el del segundo. (Véase página 223-28). Se añadió allí (224-17) que *onelaxe u onelantxe, oñelaxe u oñelantxe* y *alaxe o alantxe* no se expresan con el infixo *-er-* en vocablos como *beronelan, beroñelan* y *beralan* que no se usan. Días después de haber redactado estas líneas leí en Capanaga, 50-10, esta curiosa locución: *beragainik beralan urtigi* arrojar de él inmediatamente. En la REVISTA INTERNACIONAL DE ESTUDIOS VASCOS, III, 210, se lee un documento curioso del año 1448, que dice: *Onegaz urten daude berealan oñeztar bañunangoak* con este han salido en seguida los oñacinos.

Betatu henchir (94, 210, 317). Tal vez este vocablo no sea originariamente otra cosa que un pseudo derivado de *bete llenar*.

Bidarien porte. *Bafi ertunak bidarienik ez* la mala nueva sin porte, 120.

Bidean en vez. *Idiak oñon-bidean, gurdiak* en vez de gruñir los bueyes (gruñen) los carros (REFRANES, ... 305). Hoy decimos *beañean* en vez de este *bidean*.

Bidezko peregrino. Se lee en Capanaga, 14-24. Es más exacto que el usual *bidezti* y parecido en su formación a *zaldizko* ginete, que vale por *zaldiz dabilena*, como *bidezko* viandante equivale a *bidez dabilena*; pues la desidencia *ko*, como se dijo en el TRATADO DE MORFOLOGÍA, es proverbial.

Burkide rival, contrincante. *Jauna burkide gaizto* el señor malo para igualarse con él (295). Tal vez por haberseme traspapelado el ejemplar de la edición de Van Eys, puse en el Diccionario tanto a este como

a muchos otros proverbios el número de la edición bilbaina.

Buřuko toca, tocado de la cabeza (17, 184).

Buřustu acometer, 424.

Butur, 1.º empeine, 2.º puño (Micoleta).

D

Daguenil Agosto. *Daguenileko euria ardaoa ta eztia* lluvia de Agosto vino y miel (28). Este vocablo figura en el Diccionario como *dagenil*. Arana - Goiri lo convirtió en *dagonil*, llevado en su costumbre de hacer de las *ue* una *o*, por ejemplo de *Emmanuel Imanol*. Si prevaleciera este criterio, no podríamos ya decir *udaguen* por otoño, sino *udagon*; y los apellidos *Uriguen e Iburguen* habríamos de cambiarlos en *Urigon e Ibargon*. Es creíble que sea contracción de *udaguenil*, lit. mes del fin de verano. El vocablo tiene en el original diéresis, signo diacrítico que entonces parece no haberse aún usado. El núm. 125 *aifa-asaboi etxi ta garean gu ondo beti* lo traduce así el autor desconocido: dexemos a padres y aguelos y seamos nosotros siempre buenos (por errata, jouenos). El vocablo «aguelos» está sin los dos puntitos sobre la *u*.

Podría, por lo mismo ser *dagenil* o bien más probablemente *daguenil*, con la *u* sonante.

Dindi gota. *Dindika murkoa betatu doa* gota a gota se hinche el cántaro (94). Por errata dice *beratu*. (Véase *Betatu*). Por *dindi* se dice aún hoy en Mundaka y sus cercanías la palabra *tindi* un poquitín.

Donari galardón (265).

E

Ebilkoi andariego. Vocablo usado en Roncal. *Otso gosea ebilkoi* lobo hambriento, andador (471). El texto, sin duda por errata, dice *ebiloki*. *Añi ebilkoiak oroldirik ez, erle uzatuak abaarik ez* no tiene moho la piedra movediza, ni hace panal la abeja espantadiza (5). También aquí se lee *ebilokiak* o *ebil oquiac*.

Edaran hallarse. *Apizetan eztana edaraiten* da lo que no se hurta hállase (509). Es posible que haya errata en este vocablo. *Edaran*, metátesis de *eradan* hacer beber, abreviar, es usual en BN, R y S. Verdad es que en Capanaga se lee *idaraiten dana* lo que se halla (61-18) y en Micoleta *ediren* e *idoro* son las variantes más aceptables para significar el concepto de hallar. En B más que *ediren* se ha dicho *ediro*. Véanse, además del texto del Diccionario, éstos de Barrutia: *ezta posible inok edirotea* no es posible que nadie halle (EUSKALZALE, I, 403-36), *ediroten da ene tripea gaur ondo* mi estómago se halla hoy bien (Ibid., 413-19).

Edugi tener. Se lee mucho en Capanaga y es muy lindo vocablo, pues *edugi* bizkaino arcaico es a *eduki* lo que *ebagi* a *ebaki*, *izegi* a *izeki*, *irazegi* a *irazeki*, *yagi* o el viejo *yaigi* a *jaiki*... etc., etc., la terminación *gi* es bizkaina, correspondiente a *ki* de otros dialectos.

Egipide obligación. *Badagit egipidea, ona dokek eriotzea* si haces lo que eres obligado tendrás buena muerte (215).

Egun hoy. Voz arcaica en B en este sentido. La trae Capanaga: *egun iguzu* dádnosle hoy, 4-23 y 37-9. El texto bizkaino del Diccionario *ardao truke salduiok egun*... etc., es de Barrutia, escribano de Mondragón, de hace unos 200 años. Salió el texto en EUSKALZALE,

I, 413-16. Del mismo autor y publicadas en la misma Revista, I, 414-3, son estas otras palabras: *neure egungo lapufetea* mi robo de hoy.

Ekiz en adelante (331).

Ēli rebaño (235, 384).

Hendore alcalde (73). Alguien ha visto en el fondo de este vocablo *erétore* regidor, rector.

Enzindu fiar (536).

Eran matar (89, 272).

Eraxegi encender (519). Es factitivo de *izegi* arder, siendo *iraxegi* su forma más pura.

Erasun locura (76). Lo trae también Micoleta, (27-16).

Erin purgar (100).

Éredize mueble (90).

Éregutala intercesor, abogado. Lo trae Capanaga con ambas traducciones (42-22 y 7-15). Parece creación suya y poco acertada.

Ergari causa de niña (291, 443). Véase *Ari*.

Ertuñ desdichado (120, 408, 14).

Eskeki colgajo (197).

Eskondu alcanzar (457).

Eskutari hidalgo. Sin duda, de escudero. Lo trae Micoleta, 26-5.

Estari cobertura. Lo trae Garibay, prov. XXIV.

Esugi morder. Metátesis de *usegi*. (372).

Esuro derramar (353, 422).

Exilik var. de *ixilik* callando (179). También se lee en Capanaga, 53-4.

Eugi tener. Es contracción de *edugi*. *Naia edugiafen gurari geiago dogu artean* por tener lo que queremos más deseo entonces tenemos (164).

Eusi ladrido. Variante de *ausi* (397, 380).

Ezaun conocer. Hoy en su lugar nos valemos del pseudo derivado *ezagutu* o *ezautu*. *Etsean dagoan gatxa eñaz da ezauten* el mal que está en casa fácil es de conocer (434).

Ezertu vedar (407). *Bait* (por *badagiket*) *agindua ta ezertua* haré lo mandado y lo que vedáis.

Ezkur árbol, (182, 197, 198, 432, 483). V. **aretx**. También en Capanaga se lee *ezkur* en esta hoy extraña acepción (82-25).

Ez ¿núcleo de *ezan* decir? *Ze bez* no diga (166-271).

Ezare echar. *Garagañilean neskea ezare alborean* en Julio echa la moza del lado (313).

F

Farata vanagloriosa, presuntuosa (48, 134).

G

Gabiarotz macero (62).

Gaitu afligir (162). *Gaiztoto* defectuosamente (REFRANES, 34).

Galen escarmiento.

Galendu escarmentar (299).

Galtzera la calza (207).

Garatzazal colmado (527).

Gardi parecer (393).

Gasó mal. ¿Será errata de *gaxo* y variante de *gatx*? *Digaran artean ez hurtea gati gasorik esan* hasta que sea pasado no digas mal del año (231).

Gaztetegi mocedad. *Txoria: gaztetegian ezpada-git abia, zaartza gatxean eldu dok hire bizia* pájaro

ni no hicieres en mocedad nido, en mala vejez ha llegado tu vida (396). *Gaztetegi* es juventud, conjunto de jóvenes; pero no juventud (época). Parece, por lo mismo, traducido este proverbio y no muy acertadamente.

Geben vedado (209). *Gebendu* vedar, impedir.

Gei cosa. *Itzok eder, geiok ez* hermosas las palabras, las cosas no (Prov., XV, Apéndice a Oihenart).

Geide prójimo (339). Es arcaico en B, usual en R(1).

Geren deshonra (24).

Geroengo postrero. *Uler ezak lenago ta itz egik geroengo* entiende primero y habla postrero (194). Es vocablo formado como *lenengo*: *len* antes, *lenen* lo más antes y el proverbial *ko* que vale por «lo que está» o algo así. *Gero* después, *geroen* lo más después y el proverbial.

Gogaiera pensamiento (395).

Goiztu madrugar (437).

Goizera (la) mañana (439).

Gomontzaile acomodador (496).

Gondu aprovechar (515).

Grisol turma, festículo (39, 115).

Gurenda victoria (308).

Guri manteca (513). En dial. B es voz arcaica.

I, Y, J

Jaigi (hoy por lo general *yagi* en B) levantar, 294. Micoleta dice siempre así, 22-40, 23-4, 25-17, 25-20.

Iaioeta nacimiento (Cap., 61-6).

(1) Véase Cardaberaz: EUSQUERAREN BERRI ONAC.

Jakindun sabio. *Jakindunen artean dabilena jakindun* entre sabios quien anda, sabio, 200. Decimos hoy más *jakintsu*.

Jaraunsi heredar, 319.

Jaraigi seguir. *Geiztoto oi danari bilduñ a jaraigi ta kaltea jarugi* al que mal habita (a quien tiene malos hábitos) el miedo le sigue y el daño encuentra (341). En el núm. 440 trae la variante *jarain aroari jarain gakiozan* al tiempo sigámosle. Hoy nos valemos del pseudo derivado *jaraitu*.

Jarugi encontrar (341).

Jatxi por *eratsi* ordeñar. *Beien eñoa jatxiago luzeago* la teta de la vaca (cuanto) más ordeñada más larga (8).

Ibarjaun merino, lit. jefe del valle (349).

Igaran padecer (Capanaga, 84 - 19).

Ika cuesta penosa (B-re).

Ikuzkatasun suciedad (Micoleta, 24 - 2).

Ikuzle lavandera (Micoleta, 23-19, 23-24, 30 - 29).

In (1) 1.º hacerse. *Arotz dinean zirola oski gitxi uñatu doa* cuando el zapatero se hace carpintero, pocos zapatos se desgarran (275) — 2.º dar. *Dinean ereztuna...* cuando te dieran la sortija (192).

Hinartxi envidia (112).

Insausfi nogal (sic) (467). Más bien es nozaleda.

Jopu siervo (286, 292, 435).

Ipirdi trasero (247). Var. de *iperdi*, *eperdi*, *ipurdi*.

Iradu a prisa (83).

Irazi gastar (dinero). Este vocablo está muy en

(1) De *edin*?

boga en el sentido de colar, filtrar. En este otro solo conozco el proverbio muy oído *zelan irabazi, alan irazi* como se gana así se gasta. Hay también otro muy curioso en el libro de REFRANES Y SENTENCIAS, no citado en el Diccionario: *gaxoto irabazia iratxoan da irazia* lo mal ganado es de los fantasmas gastado (es de la fantasma exprimido, tradujo el anónimo autor). Es el número 301.

Irol caduco (185).

Iron adecuado (Canto de Lelo).

Irigau gruñidor (482).

Isi o **itsi** cerrado (123).

Iskilo arma (7, 404). En este segundo número hay una errata: *iskilosai* por *iskiloai*.

Izpizatu renegar (370).

Itzal asco. (Micoleta, 28-7).

K

Kaina helada (149, 447).

Kirola regocijo. *Gorua gañan ta gogoa kirolan* la rueca en la cintura (por errata, cinta) y el pensamiento en el regocijo (63). *Astoagaz adi kirolan* regocijate con el asno (116). Algunos modernos se valen incorrectamente de *kirol* por *kirola*. Si fuera *kirol* el vocablo, «en el regocijo» no se diría *kirolan* sino *kirolean*, como de *oskol* y *odol* nacen *oskolean*, *odolean* y no *oskolan*, *odolan*.

Koikari excesivo (497).

L

Labio rabricorto (14).

Lander pobre (265).

Laso Hoy *lango* y *lako*. *Ekosaria lasoa* como el haba (413). *Olaso, gitxi batzuk i laso* Olaso, unos pocos como tú (88).

Laurenbat sábado (159).

Lauzatu tejado (210).

Leloa la canción (515).

Leusindu halagar (205, 372).

Leuso caverna (Canto de Lelo).

Loben cornado, moneda antigua (429).

Lupari atolladero (367, 375). Parece la misma voz *luperi* corrimiento de tierras, usual en B y que figura en el Diccionario.

M

Maker contrahecho (290).

Maña joya (504).

Matrazu birote (51, 228, 485).

Maurtu desierto (36).

Meni fregua (404).

Mergatz desabrido (518).

Minfe peste (169).

Moltso cerco, asedio (Canto de Lelo).

N

Nai voluntad (282, 368). Hoy nos valemos por lo general de *borondate*.

Narea linaje (303). Casi arcaico es ya este lindo vocablo.

Noxal vaca con cría de dos años (507).

O

Oasun hacienda, bienes (484, 531).

Hogasun como *oasun* (161).

Oian desierto (338).

Okelea la tajada (176, 468). No es voz arcaica en varios otros dialectos. Hoy en B significa siempre carne, vianda. La carne propia es *aragi*. *Ogi-okela* pedazo de pan (Huitzi, Lañun).

Oneretxi 1.º amante (242). 2.º aficionado (327). 3.º amar (257). 4.º amor (Micol., 34-18).

Onstu robar (Cap., 9-2).

Onzoeri (1) logrero, usurero (89).

Onzori innecesario (244).

Ónhu consejo (153)?

Oñatu cansarse (365).

Oiñon u **oñon** hablar (179). En sentido de confiar (19) y de gruñir (305), es aún voz corriente.

Oparin necesidad (75, 244). ¿Serán erratas *opan* (78) y *oparain* (140)?

Opeil Abril (129, 416). El núm. 266 dice lo mismo que este segundo, cambiando *opeileko herlea* en *opeko erlea*.

Ora perro (86, 246, 347, 349, 377, 380), etc. Es voz corriente en dialectos orientales. En B solo vive en el vocablo compuesto *artzanora* perro mastín, lit. de pastores.

Oro todo, todos, (92, 256... etc.) Es voz corriente entre vascos orientales.

Orzitu sepultar (93). (Véase *eortzi* en el Diccionario).

(1) ¿Del vocablo asturiano *onzonero*?

Oski zapato, 275. En el núm. 288, dice *hoski*. Es voz corriente aún hoy en S.

Oso sano, 288.

Ospe, hospe fama, renombre, 2, 107, 188... Usado aún hoy en varios dialectos.

Ostendu atrasarse, 144.

Otu rogar, 217, 255.

P

Palagadu prestado, 396.

S

Sai buitrera, 361, 362.

Sari dádiva, 157, merecido, 283.

Sendari gallardía, 87.

Sendeeta convalecencia (Capanaga, 66-12).

Senikide pariente, 384.

Sorosi atender, 78, catar, 152.

Soi vestidura (Canto de Lelo).

Soigi prudente (Micoleta).

Sugate cocina (Micoleta).

Supita proverbio, 32.

Surbo ágil, flexible (Canto de Lelo).

Sutantz como el fuego, 323.

T

Tako fin, destino, 82, 553.

Tilista lenteja, 50.

Trankart engaño, 49, 272, 432.

Triska salto, 436, danza, 79.

Totakoxe Totica.

Totakoxe. Totica. Figura este curioso vocablo en el núm. 319: *Totakoxe mirabe prestu, gauza gitxi-etara gertu*. Totica sirviente que vale mucho, aparejada para pocas cosas. Totica es diminutivo del ya arcaico nombre castellano de mujer Tota (1) que tanto sonó entre nuestros ascendientes de la Edad media. En cuanto al sufijo *ko*, en su acepción de elemento diminutivo, dije años atrás entre otras cosas (MORF. VASC., 203-16) que es muy usual en todos los dialectos. Se me olvidó añadir que, aunque no completamente arcaico, es ya un elemento fósil, pues su lugar y función usurpan hoy en unos dialectos *ño*, en otros *to* (con sus variantes degeneradas *txo* y *txu*) que en realidad son dobles diminutivos, originados de *no* (R, S) y los sinónimos *ko* y *to*. Quedan personas en mi pueblo natal que conocieron a una anciana llamada *Teresako*. Hoy todas las Teresitas y Lucianitas son allí *Teresatxu* y *Luzianatxu* y no conozco zona en que no sean *Teresato*, *Teresatxo* o *Teresano*, habiendo no pocos pueblos fuera del B en que se valen del diminutivo orgánico *Terexa*.

También el segundo diminutivo del vocablo *Totakoxe*, aunque en acepción de graduativo de intensidad *auxe*, *orixe*, *axe*, *ementxe*... etc., goza de mucha vida, en la de diminutivo es ya arcaico o por lo menos

(1) Tota fué la esposa de Sancho Garcés. Toda, entre otras, se llamó una Señora de Bizcaya el año de 1093, según se lee en la HISTORIA DE VIZCAYA, pág. 275, de Iturriza. En una obra recién publicada en Zaragoza e intitulada «Sancho Ramírez y Ramiro I», figuran diez mujeres que llevaban este nombre. Se habrá tomado tal nombre de pila del texto *Tota pulcra es Maria?* Esto, que parece muy extraño, dejará de parecerlo al acordarse uno de que, por figurar la interjección *o* al frente de cada una de las ocho antifonas del oficio divino correspondientes a los días precedentes a la Natividad del Señor, la advocación a Nuestra Señora de la Esperanza es más conocida con el nombre de Nuestra Señora de la O; y hubo, en días no lejanos, político español, que a una hija suya puso por nombre O, sin duda porque su apellido Pi contendía en cortedad con tal nombrecillo. Sé además que no es esta la única mujer que así se llama.

fósil en dialecto bizkaino. Quedan, sí, vocablos como *Aitaxe* abuelo, lit. padrecito; *Amaxe* abuela, lit. madrequita, y locuciones como *ez askoxe* no por cierto, lit. no muchito y *Natibitate, ase ta bete, San Estebantxe len legetxe* proverbio que lo aprendí de un marquinés. En otros dialectos sucede con el diminutivo *xe* lo que con sus congéneres *ko* y *to* que a veces indican también el gradual aumentativo, como en *andixe* demasiado grande, *gazixe* demasiado salado; habiendo también varios dialectos en que se añade al infinitivo: *atzexerik* algo olvidado (BN-s, R), *burutik beherakoa igarantxe zitazü* el constipado casi se me ha pasado (S), *laketuxe* recrearse algo (L, R), *nekatuxe naiz* estoy un poco fatigado (AN-ulz).

Hay en REFRANES y SENTENCIAS otro proverbio, además del citado, en que figura este sufijo en la ya citada arcaica acepción de diminutivo. *Hoa laster baratxexe* vete presto poquito a poco (236). A una mundaquesa, mi madre, le oí muchas veces la locución *baratxe - baratxe* que equivale a la de este proverbio. El vocablo *baratxexe* bien analizado nos ofrece hasta un triple diminutivo: el primero es *baratx* diminutivo orgánico de *baratz* lento; el segundo es la *xe*, que venimos estudiando, incrustado a *baratx* y el tercero es la repetición del mismo elemento. Geminaciones de sufijos como las de *Totakoxe* y *baratxexe* nos ofrece lindísimas nuestra rica Morfología. Pueden verse algunos ejemplares en uno de los índices de la MORFOLOGÍA VASCA, pág. 848, donde se definió este curioso fenómeno: Geminación es por lo general «la coexistencia de dos afijos sinónimos en un vocablo» y a veces la repetición del verbo auxiliar en un grupo articulado.

TX

- Txabur** corto, 29, 289, 487. Es voz casi arcaica.
Txamaratila cabezón, abertura de ropa, 109, 168.
Txantxar arrapiezo, harapo, 168.
Txartxetar diablo, (B-arc. de Izpaster).
Txea moderado, (Capanaga, 83-27).
Txiologa taberna, 48, 487.
Txipi pequeño. Arcaico en B. 352, 354.
Txiriboga vino para enfermos. (B arc.).
Txiribogin tabernero, 373.
Txirkande dedo meñique, 192...
Txiro pobre, 3, 78, 314, 435, 467, 493.
Txordon Ordoño, 424.

U

- Ubera** vado, 299.
Ugatz mama, teta, 422.
Ugaurku argadillo (Micoleta).
Ukaondo codo, 251.
Ukieta tocamiento (Capanaga, 104-9).
Ulaide casi amigo, (B-l.-arc.).
Uf cerca. Hoy en B decimos más *ufe*. *Atoña*
baizen ufago naña el cuero más cerca que la
camisa, 281. V. 138, 250.
Uren principal, 211, 317, 527.
Urtigi arrojar, 405, y en Capanaga, 50-10, 126-26.
Urzi (arc.) Dios.
Ustrail vasija. Casi arcaico, 46.
Uza indeterminado de *uzatu* ahuyentar, 5 y 165.

Z

Zajagauzi negligente, 506.

Zamo carpa (Canto de Lelo).

Zantzo cántico marcial (Ibid).

Zeatu: 1.º majar (Micoleta), 2.º moler (Micoleta).

Zelai plaza, 241.

Zentzadar jeme (B-i-arc.).

Zeñen por qué (B-arc.).

Zinbot desperdiciada, 259.

Zirol zapatero, 21, 275.

Zitel pusilánime. *Zitel zirola ¿nok gudura aroa?*
pusilánime zapatero ¿quién te lleva a la guerra?, 21.

Zitaldu ensuciar, Refr. 47.

Zokota media camisa de mujer, de cintura arriba,
(B-arc.).

Zozkera suerte. *Zuk au, nik au, zozkereak emon dau* vos ese, yo ese, dado lo ha la suerte, 67.

Zuri blanca (moneda). *Beukaz Peruk bere beiak ta nik neure zazpi zuriak* tenga Pedro sus vacas y yo mis siete blancas, 421. Hemos conocido una monédita, el ochavo o medio cuarto, que llamábamos *Lau zuriko* o *Lau ziriko* y también *Lauzuri* y *Lauziri*, lit. cuatro blancas; pero como si fuese singular. *Emoidazu lauziri* (y no *emoidazuz*) deme usted un ochavo, cuatro blancas. V. en el DICCIONARIO *Zuri*, 5.º

Zurza huérfana, 199, 450. Hoy en varios dialectos *umę zürtza*.



CAPITULO III

FONÉTICA Y ORTOGRAFÍA

Los fenómenos fonéticos, atendido su campo de acción, pueden ser vocabulares y perifrásticos (1). Estos últimos, resultado del choque de dos vocablos, más que en autores de nuestros días se leen en viejos autores (los cuatro que aquí analizamos) y además Añibarro y Zabala. En REFRANES Y SENTENCIAS se leen *usta* por *uts da* (151), *gaspaga* por *gatz бага* (174), *erezan* por *eran ezan* mató (167), como dice el pueblo en Markina *eseban* por *esan eban*; *naztauenak* por *nai eztauenak* (243), *naztoana* por *nai eztoana* (470), *eginau* por *egin nau* (506), *prestitu* por *prest ditu* (204), *gaxta* por *gaitz da* (118, 144) y *doñoak pere* por *doñoak bere* (507). Habría sido más exacto el autor si hubiera escrito *doloña pere*, pues así pronunciamos generalmente. En Micoleta vemos *ustiot* por *uste dot* (22-31), *naiztot* por *nai eztot* (25-1), *ustiozu* por *uste dozu* (23-6).

(1) Véase FONÉTICA VASCA (Conferencias dadas en Oñate) pág. 468.

En grupos verbales de imperativo es donde más se cometen tales contracciones, como *izkuzu* por *itzi egiguzu* (Barrutia, EUSKALZALE, I, 404-45), *esak mutil* por *esaik* o *esan egik* (Ibid, 413-25) y *erakuskuzu* citado ya al exponer flexiones verbales arcaicas. Estas contracciones de grupos verbales de imperativo parecen ser las más simpáticas, pues tienen cierto aire de conjugación sintética, mayor que contracciones de otros grupos verbales.

De fonetismos que ocurren dentro del mismo vocablo, los que por ser comunes en el dialecto constituyen leyes fonéticas, se observan en viejos autores lo mismo que en los modernos, como por ejemplo en B la pérdida de *r* en *nor* al chocar con un sufijo de inicial consonante: *nok* por *nork* (21). En cuanto a fenómenos particulares afortunadamente no se registran sino en rarísimos vocablos.

1.º *i* + *a* es *ia*: *biziak* (56), *ogiari* (48), *zauriak* (449), *irabazia* (301), *otsoa senar dagianak* (338), etc., etc... y no hay vocablos como *zurixa* o *zuridxa* o *zuriya* o *zurie*, *zurixe*..., etc. No he recogido sino el vocablo *zitel* pusilánime (21) que a primera vista parece permutación de *zital*, pero que quizás no lo sea por ser muy distinta su significación.

2.º La vocal *i* no forma, cuando viene sola, palatizaciones de *t* en *t̃* como *dĩzu*, de *z* en *x* como *gixon*, de *l* en *l̃* como *ibĩli* ni de *n* en *ñ* como *ipiĩni*. Ofrecen los REFRANES ejemplos como *ilak* (56), *mutil* (42), *iluna* (43), *bagil* (43), *ilari* (119), *dabilena* (200, 299), *ebili ta ebili* (444), *mina ta ezina* (114), *egina* (171), *oparinak* (244), *langinak* (204), *gino* (210, 310, 315), *inudea* (55), etc. y muchos otros. Hay algunas excepciones como *ĩlak* (84) y *bĩla* (299), *ĩñori* (13) y algún otro.

3.º Cuando la *i* forma parte de los diptongos *ai* y *oi*, por lo general la *z* siguiente queda permutada en *x*, la *l* en *l̄* y la *tz* en *tx* y la *n* en *n̄*. Tal se ve en vocablos como *ax sé* (31, 451) y *eres* (405), *axate* serás (escrito con *j*: *ajate*, núm. 158) y en vez de *aizea*, *axea* o *ajea* (178), *goxago* (450), *gaxto* por *gaizto* (42), por *eisilik*, *ejilik* (179), *exa* o *eja* por *eiza* (224), *exar* por *eizar*, indeterminado de *eizartu* arar (452). Esto mismo se nota en Micoleta y Capanaga: *nox* cuándo (Cap., 23-8), *goxa* la mañana (Micol., 22-18), *naxala* que soy (Cap. 23-3). Permutaciones en *l̄* tenemos en *ustral̄* (46), *oġoak... oġar* (219) y *eraġe* asesino (227); y de *tz* en *tx* en los vocablos *bakotxa* (381) y *gatx* (296). El diptongo *oi* da también lugar a la para mí antipática, aunque lequeifiana, epéntesis de *dx* o *x*, en *ojala* = *oidxala* paño (20) por *oiala*. Permutaciones de *n* tras diptongo, tenemos en *baño* (7, 58, 86... etc.), *laño* (4), *oña* (87), *oñon* (179). Hay excepciones como *ain* (296, 497), *kaina* (447), *edozein* (256, 312, 393...)

4.º No hay permutación de *e* en *i* ante otra vocal, como puede verse en *etsea* (441), *betea* (443), *andrea* (309), *enea* y *zurea* (445).

5.º Tampoco la hay de *o* en *u* en idénticos casos, como se deduce de *odol bako*a (308), *iratxo*en (301).

6.º Son rarísimas las elisiones de la *r* y *d*, como en *nai baozu* (410), *gatx egiten dok* (296), *ziya* por *ziria* (182). La palabra *bere* «también» que en muchas zonas de este dialecto (hoy quizás en la mayoría) se contrae en *be*, aparece en seis refranes entero (3, 103, 417, 452, 460, 507), contraído en ninguno.

7.º Son asimismo muy raras las elisiones de *g*, como en *yingo doana* (530), *leoñerean ezera* de lo seco a lo húmedo (436). El vocablo *baga* «sin» lo dice siempre entero *zor бага* (394), *ordan бага* (174), *odol bagea* (.....), no como hoy, por lo general, seguido del articulejo indefinido *ik* y contraído en *barik*. Seguido del sufijo *ko* lo contrae, p. ej., *su bako etxea* (237), *auzo bako aria* (117), *gurenda andia odol bakoa* (308), *ezta aldatsik ibar bakorik* (262). Las flexiones de *egin* aparecen más veces enteras que con la *g* elidida.

8.º Los fenómenos fonéticos a que da lugar el prefijo de conjugación *ez* son los que se leen en todos o casi todos los autores antiguos, los que sigue empleando el pueblo: *eztoa* (481), *eztozu* (362), *ezpadagik* (396), *ardura enok ire gura* cuidado, no soy ganoso de tí (403). Hay relativamente muy pocas excepciones, como *ezdoa* (229) *ez dakusena* (427)...etc. Sólo dos flexiones he visto en que *ez* choca con la *l*. Confieso que en las dos queda intacto el prefijo *ez* *lemaio* (284) y *ez lekike* (241).

Flexiones como *asko badok* (124) se leen así con *ba*, lo mismo las confirmativas que las hipotéticas.

En cuanto a la ortografía de estos viejos autores la resumiré en unas cuantas observaciones:

1.ª Fué por lo general incorrecta, muchas veces contradictoria y aún descuidada. Nada tiene ello de extraño cuando vemos que en su época escritores de lenguas las más cultas y de tal fama como Bossuet y Lope de Vega, muestran en sus escritos la misma incorrección e inconstancia ortográficas.

2.ª Con *v* representaba el libro de REFRAÑES muchísimas veces la *b*, como en *vere* también (los

seis números antes citados) *vere* su de él (aún en mayor número), *veli* (411, 354, 467)..., etc.; otras veces representa la vocal *u*, como *vrac* por *urac* (465), *vrde* por *urde* (414), *vz pelça* por *uts beltza* (464)... y hay también un *sauel* con *u* por *sabel* (381).

3.^a Muchísimas veces se vale de la *y* aún antes de consonantes, como en *yrrigau* (482), *ypirdi* (469), *yl* con *ydioc* (452)... habiendo en el número 403 hasta cuatro vocablos, así escritos: *argaloc ydeco eyten badira, aec yndarsuen yçango dira*.

4.^a Se vale mucho de la *h* pero, según creo, no porque la pronunciasen sino por imitar a escritores castellanos. La prueba de ello es que varios vocablos los escribieron a veces con esta letra, otras sin ella, como *ospe* «fama» figura con *h* en el número 2, sin *h* en el 188; *hoña* con *h* en el 9, sin ella en el 142; *oski* «zapato» sin *h* en el 275, con ella en el 288; *oea* la cama sin *h* en el 217, con *h* en el 222; *ao* sin *h* en el 184, con ella en los números 87 y 123; *hulertu* con *h* en el 216, sin ella en el 194; *on* bueno en los números 45, 46 y otros, *hon* en el 26 y 42, *odol* en 208, *hodol* en el 146; *oski* zapato, sin *h* en el 275, con *h* en el 288; *ur* cerca, sin *h* en el 281, con ella en el 250; *uren* principal, sin *h* en el 210, con ella en el 317; *urte* en el 292, *hurte* en el 191.

5.^a Igual indecisión se advierte en la representación del sonido *ts*. A veces se vale de dos eses: *aberassoc* (3), varias de *shs* como en *eshse ushsa* (442), *oshso* (74) y *eshsean* (434); la palabra *bits-dunik* que pronunciamos sin *t* *bisdunik* salió de sus manos como un vocablo ultrapolaco *vicshszdunic* por errata *vieshszdunic* (455), representando *ts* con cinco letras. Sólo una vez la representó correctamente

con *t* y *s*, en el vocablo *etseco andra* (259). En cuanto a *tz* no hizo esfuerzo alguno para representarlo, se valió de la simple *z*, por ejemplo en *bioza* por *biotza* (7), *azerrian* por *atzeñian* (9), *garraz* y *baraz* por *gañatz* y *baratz* en el mismo número, habiendo hasta tres vocablos así representados en el 518: *egüia da laz ta garraz ta mergaz* la verdad es áspera y agria y desabrida.

6.^a Ofrece algún mayor interés la grafía de la *i* inicial de diptongos. El autor de REFRAINES lo escribió generalmente con *j*; a veces, no muchas, con *i* latina en vocablos como *iaogui* (294), *iauna* (45), *iaube* (54), *iaungoicoa* (491) y *iopua* siervo (455). Este último vocablo sale con *j* en los números 286 y 292. En cambio Micoleta representaba esta *i* inicial con *x*: *xansi* (p. 24-6), *xauna* (21-28), *xayguiten da* (25-17)... y Capanaga con *i*: *iocatu* (109-9), *iausten* (108-23), *ioango* (123-7). Es muy creíble que Capanaga pronunciase este diptongo a la arrafiana; y Micoleta y el paremiólogo como los oñatienses, aezkoanos..., etc. es decir con *x*.



CAPÍTULO IV

Elementos de otros dialectos vascos y romanismos

Primero se expondrán los vocablos, a continuación las flexiones verbales, ajenos al dialecto bizkaino.

Ala por *alan* así, 133, 283.

Beñi por *bañi*, 121, 515, a veces dice *bañi*, 570.

Etsai por *arerio* enemigo, 112.

Ezai por *ezain* feo, 242.

Igui por *iguin*, 493, 494.

Itz (a veces *hitz*) por *berba* en los números 170, 194, 216, 285, 374, 378.

Mandazai por *mandazain* carretero, 302.

Mii por *miin* lengua, 169, 271.

Naiz «aunque» por *nai*, 288, 465.

Nola = *zelan* «cómo», 508.

Ora el perro, 86, 92, 347, 349, 380, 491, 533.

Orzitu sepultar, 93.

Oski, *hoski* zapato, 275, 288.

Ospe, *hospe* fama, 2, 107, 188...

Hotsail por *zezeil*, 323, 368.

Sei por *sein* niño, 55, 238, 523.

Seizaro por *seinzaro* infancia, 166.

Txipi por *txiki*, 352, 354.

Tu + te en infinitivo = *tze*: *adikatzen*, 272, 357; *arbintzen*, 260; *askatzen*, 298; *biguntzen*, 352; *ikaratzzen*, 352; *laritzen*, 260; *oratzzen* 290; *tresnatzen*, aparejando. No contiene el libro ejemplos, hoy corrientes en B, como *aritutzen*, *arbinduten*... etc.

Unai, pastor 52.

Uruti, *huruti* por *urun*, 327, 147.

A) Flexiones verbales

Berama por *beroa* llévelo, 465.

Bez (contr. de *beza* por *begi*) en 166, 271, 363.

Degu por *dogu*, 127.

Demanak, 325; *demaen*, 454; *emaiok*, 25; *emak*, 189, 319.

Det por *dot*, 50, 370.

Jan dezala por *dagiala*, 95, 532.

Du por *dau*, 258.

Ezdu por *ezttau*, 206, 220.

El núcleo del auxiliar transitivo en imperativo y subjuntivo:

Sar ezak, 98; *az ezak*, 136; *bero ezak*, 335; *ar ezak*, 411 y 439, *ezkon ezak*, 382.

Il ezauz o *ezazuz* por *il egizuz*, en el núm.. 429.

B) Romanismos

Me limitaré a los del libro de REFRANES Y SENTENCIAS, pues si quisiera extenderme a los que contienen Capanaga, Micoleta y Betolaza, tendría que proveerme de una gran cantidad de papel y aún mayor de paciencia. Son relativamente muy pocos los del primero y más precioso de estos libros. El más saliente es el empleo de la conjunción de calco alienígena *ze*. Sustituye a veces a *baiño*, otras a *bait*. *Oba txori bat eskuan ze ez bost ezkuñean* es sustitución de *Bost txori ezkuñean baiño oba bat eskuan* (432). *Adi adi ze Jaungoikoa dagok adi* es romanismo de *adi adi, Jaungoikoa baitagok adi* (núm. 1). Semejantes al primero (sustitución de *baiño* que) son los de los números 40, 184... y como el segundo (*ze = bait*) se hallan en 54, 69, 165, 166...

Abentu adviento, 4.

Alogadua alquilado, 388.

Erierta reyerta, 442.

Karkax carcaj, 238.

Kirú cerro de hilo, 195.

Lantzea...

Mādatari mensajero, 511.

Matrazu matraz, birote, 228.

Ontzoeri onzonero, logrero, usurero, 89.

Ontzori ¿innecesario? (V. Diccionario).

Otza daukat por *otz naiz*, 478.

Palagadu prestar 388.

Posako forzado. *Posako orak* el mastín forzado, 377.

Putxa cuajada, 247.

Triska, salto, 438.

Zaku saco, 390.

Zamaña zamorro, 508.

Zela silla de montar, 480.

Zentzun juicio, entendimiento, 7.

C) Curiosidades

Locuciones y modismos originales apenas se leen en estos viejos autores. El Refrán núm. 105 contiene *bateñen beste* «uno por otro» que recuerda *Aitañen seme* y *Aitañen alaba* que figuran en el Diccionario.

A falta de otras más amenas daré como curiosidades unos problemas que no acierto yo a resolver y que presento al lector por si le ocurrieren soluciones.

En el Refrán núm. 192 figura *ifñe* y traduce «podrás» (1). En el 307 *Ma emana* que traduce por «lo que no se le escusa de dar». En el 203 *ukairikek* negarás. Parece errata. En el 313 *ezare* echar. En el 335 *Saru*, *Saruc* (en actividad) y traduce por el obero. En el 136 *diratan* sacar te ha. En el 418 *iguini* entender. En el 344 *jarrequinecequida* y traduce «no la hallé».

(1) Errata de *ifñi* «pon».